

**FACTORES QUE MOTIVAN EL HÁBITO LECTOR EN LOS NIÑOS, JÓVENES Y
UNIVERSITARIOS**

KAREN JULIETH GARCÍA TENJO

**UNIVERSIDAD DEL QUINDÍO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y BELLAS ARTES
PROGRAMA CIENCIA DE LA INFORMACIÓN Y LA DOCUMENTACIÓN,
BIBLIOTECOLOGÍA Y ARCHIVÍSTICA
TRABAJO DE GRADO
ARMENIA, QUINDÍO
2022**

**FACTORES QUE MOTIVAN EL HÁBITO LECTOR EN LOS NIÑOS, JÓVENES Y
UNIVERSITARIOS**

KAREN JULIETH GARCÍA TENJO

**Trabajo Monográfico para optar el título Profesional en
Ciencia de la Información y la Documentación, Bibliotecología y Archivística**

DIRECTOR DE TRABAJO DE GRADO:

Alba Lucía Aguirre Franco

**UNIVERSIDAD DEL QUINDÍO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y BELLAS ARTES
PROGRAMA CIENCIA DE LA INFORMACIÓN Y LA DOCUMENTACIÓN,
BIBLIOTECOLOGÍA Y ARCHIVÍSTICA
TRABAJO DE GRADO
ARMENIA, QUINDÍO
2022**

DEDICATORIA o AGRADECIMIENTO

Este trabajo de grado está dedicado a mi madre, quien admiro, respeto y aprecio por ser una mujer luchadora, autónoma, independiente, persistente y resiliente en cada una de las adversidades que ha vivenciado y vive día tras día por salir adelante; siendo madre de familia soltera y además por apoyarme en las decisiones que he tomado y tomo para así lograr con humildad y esfuerzo mis propósitos trazados a corto, medio y largo plazo.

A mi adorado compañero de vida quien desde siempre me ha motivado y apoyado en todo lo que decido emprender y hacer para superarme como persona, mujer y futura profesional sin nunca olvidar la importancia de la honestidad, el disfrute y la pasión por cada cosa que haga.

Sin duda alguna a mi Universidad del Quindío y al Programa de Ciencia de la Información y la Documentación Bibliotecología y Archivística que me abrió las puertas para ser estudiante de una Universidad Pública de Colombia y me ha brindado una formación de calidad enfocada en valores, integridad y responsabilidad para así hacer de mí con entusiasmo, dedicación y esfuerzo una profesional con ética, pasión y dedicación dispuesta a servir a mi país y a la sociedad en general.

También agradezco a mis más queridos, apreciados, respetados e inolvidables maestros de la primaria, el bachillerato y por supuesto de la Universidad del Quindío por sus enseñanzas y experiencias compartidas en las asignaturas y espacios que interactuamos y que fueron para mí muy significativos, de gran enseñanza y reflexión en especial de mi profesora de bachillerato Carmenza González, quien ha sido y sigue siendo una de mis forjadoras y guía intelectual, académica, social y hasta espiritual.

Por último, a mi Asesora tutora de Trabajo de Grado: Mg. Alba Lucia Aguirre Franco, por su calidad de experiencia, profesionalismo, paciencia e interés en mi trabajo de grado, por su valiosa orientación con sus conocimientos, sugerencias e ideas aportadas; su participación fue fundamental para culminar este proyecto, mi respeto, admiración e inmensa gratitud hacia usted.

ÍNDICE GENERAL

PRÓLOGO	5
INTRODUCCIÓN	6
DESARROLLO	8
CAPÍTULO 1	8
HÁBITO LECTOR EN LA JUVENTUD Y LOS ÁMBITOS ACADÉMICOS	8
CAPÍTULO 2	28
FACTORES O HABITOS QUE INCIDEN EN EL INTERÉS POR EL HÁBITO LECTOR	28
CAPITULO 3	43
MOTIVACIÓN HACÍA EL GUSTO POR EL HÁBITO LECTOR	43
CONCLUSIONES	60
APÉNDICE	63
ANEXOS	65
BIBLIOGRAFÍA	72
FICHA RESUMEN ANALÍTICO ESPECIALIZADO (RAE)	74

PRÓLOGO

*“Hoy por la mañana hizo vida, pero ahora está haciendo un poco de ganas de morir”
“Mi Amigo el Pintor”, Lygia Bojunga Nunes.*

A partir del desarrollo del presente trabajo como una revisión y análisis crítico reflexivo sobre el tema del hábito lector de los niños, jóvenes y universitarios y los factores que inciden en su interés o desinterés. Debo decir que existió la dificultad de encontrar ampliamente la literatura científica de los artículos en Colombia y Latinoamérica, ante todo en un periodo de los últimos 7 años para que la información obtenida y presentada fuera lo más reciente y actualizada posible. He querido profundizar en el tema y en particular, en la cotidianidad y ámbito educativo en nivel primaria, secundaria y universitario; de cómo desde el accionar de los docentes al trabajar los textos con sus alumnos, se puede ayudar en el desarrollo de esta acción e incrementar y mantener el interés por la lectura. Muchos de los aspectos también están enfocados a la formación profesional como futura profesional en Ciencia de la Información y la Documentación, Bibliotecología y Archivística.

Por otra parte, creo que debemos cuestionar nuestras creencias y hábitos predeterminados sobre el hábito por la lectura para dar un paso hacia adelante, por ello uno de los propósitos es ayudar otros investigadores que posiblemente tengan la pasión por el hábito lector para poder avanzar en ese sentido; a los docentes, para que su trabajo sea más más efectivo y motivador ya que si no se hacen propuestas y trabaja para prevalecer el buen hábito lector quizás es porque no hemos reflexionado lo suficiente y hemos aceptado unos modelos y dinámicas que necesitan revisión.

Este documento está dedicado a todos aquellos interesados en fomentar el hábito de leer y que consideran importante hacerlo, especialmente los niños y jóvenes quienes han ido perdiéndolo o no lo han adquirido por diversas circunstancias o factores internos o externos y les cuesta mucho porque no pueden comprender, retener lo leído y como consecuencia no construyen nuevo conocimiento, ni obtienen placer al hacerlo, porque tal vez lo sienten como una imposición y hasta un castigo. Si esta monografía consigue ayudar a todas las personas a mejorar su autoconcepto sobre la lectura, sus recursos y estrategias, entonces tiempo y el esfuerzo dedicado en el desarrollo de este trabajo habrá valido la pena.

INTRODUCCIÓN

Los niños generalmente tienen un agrado por la lectura y la disfrutan, pero con el paso del tiempo este hábito de leer para la mayoría de los jóvenes supone “un alto sacrificio” dado que muchos de ellos se refieren a la lectura más para reseñarla como una actividad muy tediosa y una obligación ya sea en las etapas del colegio, universidad o más adelante en la etapa laboral del trabajo. Esto refleja las actitudes y algunos malos hábitos que se han formado con respecto a la lectura y que es preciso identificar, describir y analizar para presentar como aporte final unas posibles recomendaciones a manera de motivación o estrategias que contrarresten esta dinámica en crecimiento. En la lectura se puede encontrar información que se necesita de acuerdo con necesidades personales, es una experiencia de los sentidos con la emoción y la estética que involucra la vida como tal, además en el ámbito académico, fomenta el razonamiento, la investigación, el criterio propio, el juicio asertivo, inculca la reflexión asertiva crítica desde la individualidad hasta la colectividad, es un beneficio en valor permanente para el entretenimiento y otros ámbitos.

El hábito lector supone más que la capacidad que se tiene de saber qué dicen los textos. Leer es, sin lugar a duda, el proceso más importante socialmente y de aprendizaje. La motivación por el hábito lector es muy importante en el ámbito de las relaciones cotidianas, partiendo de que a cualquier edad puede surgir el gusto por leer y, por tanto, el hecho de poder desarrollar este hábito es importante ya sea al leer libros mentalmente o en voz alta donde, cómo y cuándo se pueda de material informativo o textos en los cuales se recurra a la historia, al pasado, al presente y hasta comprender el futuro venidero; o también para analizar situaciones, noticias, asuntos académicos desde el propio gusto, profundizar, interrumpir y retomar más adelante.

Es decir, leer es una experiencia de los sentidos con la emoción y la estética que involucra la vida como tal, además en el ámbito académico, fomenta el razonamiento, la investigación, el criterio propio, el juicio asertivo, inculca la reflexión crítica, es un beneficio en valor permanente para el entretenimiento y otros ámbitos. Sin embargo, existen varias razones que pueden propiciar el desinterés por el hábito lector, las cuales se traducen en la identificación de ciertos factores que afectan a los niños y los jóvenes y que a la larga repercuten también en los adultos en todos los ámbitos en que se desenvuelven como son el cognitivo educativo, laboral y social cotidiano.

En tal sentido, esta monografía se lleva a cabo bajo una metodología de diseño cualitativo con un nivel descriptivo y de tipo no experimental, con el fin de ahondar sobre los hábitos lectores y factores que puedan incidir en el interés por la lectura y la motivación para fomentarla en la cual se busca describir los hábitos y comportamientos de interés lector en los jóvenes en el continente Latinoamericano, especialmente en Colombia.

A través de la revisión crítica reflexiva de artículos de investigación enfocados hacia la cultura del hábito lector, se plantea como objetivo identificar la importancia de la lectura y el hábito lector a nivel cotidiano y académico, de las posibles razones o factores que influyen en que tanto interés se tiene por la lectura, que es preciso relatar, ya que considero tenemos la responsabilidad de motivar hacia el valor de la lectura, ya sea por razones académicas o por recreación o gusto personal; y como objetivos específicos, plantear una reflexión crítica de algunos de los factores que inciden en el desinterés por la lectura particularmente en los jóvenes, describir las causas de este poco interés y con ello proporcionar recomendaciones y algunas estrategias de motivación que incentiven el interés por la lectura crítica objetiva, reflexiva y permanente.

En tal sentido, en desarrollo de este trabajo monográfico, se hace un acercamiento al hábito lector en la juventud y los ámbitos académicos, así como la incidencia de la lectura en diversos ámbitos y factores que influyen en el desinterés por la lectura. Además, se van a encontrar factores de motivación y gusto por la lectura y una serie de estrategias o actividades de animación lectora. Para el final se propone desde la reflexión algunas recomendaciones o descripción de actividades que pueden servir para motivar a las personas sobre todo a los jóvenes en Colombia hacia la comprensión, reflexión crítica social, cultural, académica permanente y para la adquisición del conocimiento y gusto a través de la lectura de lo que puede despertar su interés y dirigirlos hacia disfrute de mundos tanto reales e imaginarios que les interesen.

DESARROLLO

Este trabajo se encuentra dividido en varios capítulos, inicialmente en el capítulo uno (1) se aborda la importancia del hábito lector como necesidad en las personas jóvenes especialmente y en espacios académicos. En el capítulo dos (2) se hace referencia a la incidencia de la lectura en diversos ámbitos y factores que influyen en el desinterés por la lectura. En el capítulo tres (3) se refiere a la motivación y gusto por la lectura, estrategias o actividades de animación lectora. Después se hace una reflexión personal y se brindan unas recomendaciones. Se finaliza con las conclusiones que puedan servir como ayuda o referencia para posteriores estudios sobre esta misma temática.

CAPÍTULO 1

HÁBITO LECTOR EN LA JUVENTUD Y LOS ÁMBITOS ACADÉMICOS

En el presente capítulo se lleva a cabo la revisión y análisis de seis documentos que constituyen la base principal del hábito lector en las personas y en diversos ámbitos académicos. Partiendo de la idea que leer es un factor esencial para la formación de las personas integralmente en cuanto a su nivel de desarrollo en la expresión oral y escrita, la ortografía y como las personas tienen habilidad para emitir sus juicios, argumentos valoraciones, puntos de vista y la forma cómo actúan, según la interpretación que se haga del entorno que les rodea en función de cómo se puede transformar.

En el mundo globalizado que está inmerso en la llamada era del conocimiento se pueden considerar varios factores que pueden o influyen directamente en la necesidad de formar el hábito lector apropiado de las personas sobre todo en los niños y jóvenes para que éstos puedan afrontar de manera eficiente procesos de aprendizaje y socialización en el entorno que estén, lo que también conlleva un reto para la comunidad (directivos y docentes) en el ámbito académico ya que las lecturas que hacen las personas en este contexto deben involucrar experiencias y conocimientos respecto a los programas educativos relacionados con el ámbito laboral a futuro.

Para dar el inicio a este análisis, se presentan los aportes del artículo autoría de Virginia Bárbara Pérez Payrol, Mireya Baute Rosales y Margarita Luque Espinoza de los Monteros (2018), titulado *El hábito de la lectura: una necesidad impostergable en el estudiante de ciencias de la educación*, que centra su estudio en el hábito de lectura en el profesional de la carrera de Ciencias de la Educación, cuyo objetivo era proponer acciones dirigidas a fomentar el hábito de lectura en los estudiantes. Se afirma en el artículo que desde hace un buen tiempo el saber leer es entendido como uno de los factores esenciales para la formación integral de las personas en cuanto a desarrollo de su expresión oral, escrita, ortográfica y en sus habilidades intelectuales al hacer valoraciones o tener puntos de vista y modos de actuar ya que abre puertas al conocimiento y la interpretación que se haga de las situaciones en función de su propia transformación y la social, es un aspecto esencial. Desde esta perspectiva, se ha tomado un mayor interés mundial por la difusión y el fomento de la lectura para la Organización de las Naciones Unidas:

El hábito de la lectura ha sido una preocupación para la Educación, la Ciencia y la Cultura desde hace varios años, citan que 1972 se proclamó como Año Internacional del Libro y en lo adelante esta organización ha recalado la necesidad que todo el mundo se preocupe por fomentar el hábito de leer; con la idea de que no importa el nivel educativo, todos asumen responsabilidad en provocar el querer leer (ONU 1972, citado en Pérez, Baute y Luque 2018, p.181).

La cita anterior enfatiza en que la lectura es un hábito importante ya que a través de él se pueden mejorar condiciones sociales y humanas de cualquier persona que lo realice y practique, porque también permite pensar con reflexión, críticamente, creativamente y a la vez desarrollar aspectos cognitivos para estar siempre activo(a) en la ejecución de cualquier actividad cotidiana. En tal sentido, las autoras del documento resaltan que no se lee por placer o motivación personal, pues la mayoría de los estudiantes no les gusta leer generalmente, lo hacen es por cumplir deberes como obligaciones y no tienen esa conciencia de la necesidad de la lectura para formarse como personas y por supuesto como profesionales íntegros con esta competencia desarrollada. Dicho lo anterior la lectura es un aspecto clave en el contexto universitario porque es importante en las actividades académicas científicas que se ven involucradas, en las que se accede a la información y al conocimiento se adquieren unas competencias profesionales y además de cultura general. Los universitarios requieren del hábito de la lectura para realizar todas las tareas que conllevan y complementan su aprendizaje, ya que deben consultar bibliografía física y digital además les

sirve para pasar el tiempo libre. En tal sentido leer conlleva el contacto con diferentes aspectos como los ambientales, sociales, legales o filosóficos y al hacerlo en un texto permite conocer diferentes pensadores o posturas científicas de diferentes tiempos de la historia pasados o contemporáneas, comprender pensamientos y realizar una reflexión a través de interrogantes y sus correspondientes respuestas; está relacionado entonces con las exigencias que tiene el saber y el conocimiento, es darle un valor al leer para compartir o respetar ideas que se proponen en este artículo.

El hábito de lectura conlleva a un comportamiento estructurado, donde la persona de manera inconsciente ha adquirido la competencia lectora, por ello se da una relación entre el hábito lectura y el nivel de estudios, de allí la relevancia de la comprensión de la lectura como un instrumento clave para el desarrollo personal y profesional. Así pues, leer sistemáticamente implica obtener conocimientos económicos, científicos, culturales, políticos y a la vez de la profesión que alguien quiere desempeñar, además de que se amplía el vocabulario léxico para entender mejor la lengua de manera práctica, desarrollando habilidades para una buena ortografía y ayuda a una interpretación más completa del medio. Además, leer obras y publicaciones científico-técnicas presenta otra perspectiva a partir de una organización sistémica que promociona la integración disciplinar, el reconocimiento de saberes, la interacción comunicativa (oral, escrita y digital) para apropiación del saber científico, tecnológico y cultural, dejando claro que la relación que existe entre la comprensión lectora y el rendimiento académico es imperativa como lo afirman en la siguiente cita las autoras haciendo referencia a lo expresado por Isabel Solé:

Leer es mucho más que poseer un caudal de estrategias, leer es sobre todo una actividad voluntaria y placentera”. La definición expresa el carácter voluntario del acto y el significado de satisfacción que tiene para el lector (Solé 1998, citado en Pérez, Bauté y Espinoza, 2018, p. 182).

De acuerdo con la anterior, leer entonces conlleva a romper lo tradicional en la búsqueda de obras literarias que se analizan desde una concepción abierta, flexible dinámica y holística que tiene un enfoque de varias disciplinas y que busca intercambios, interacciones y cooperaciones que generan interconexiones con la lengua propia, la cultura, la ética y lo cognitivo. Si la lectura se abordase en diferentes espacios, contextos o entornos, sería importante que trascendiera y no

fueran lecturas solamente por cumplir una tarea, sino que se convierta además precisamente en un hábito que atraviesa los diferentes ámbitos de la sociedad para que esa interconexión sea una realidad, interactiva y dinámica facilitando de una u otra manera una alfabetización o accesibilidad a el conocimiento.

En general en el texto se plantea que la lectura es fundamental para crecer personal y socialmente como individuo ya que es un estímulo para convivir, para referenciar valores y conductas, la lectura potencia la creatividad, estimula lo crítico y genera en muchas personas placer por lo tanto debe ser una prioridad en el sistema educativo el que fuese. Por tanto, el hábito lector debe conllevar a un comportamiento que está estructurado de manera inconsciente por la competencia lectora y este hábito comprende la repetición del acto y las destrezas, así como las habilidades que subyacen en esta actividad, que se adquieren progresivamente por mecanismos y debe estar por encima de que sea un acto obligatorio. En este proceso se debe hacer una diferencia entre el estudiante lector que es el cual lee periódicamente, pero para entregar a asignaciones educativas o académicas donde y el otro lector que es el estudiante que lo hace como un ejercicio libre en el cual disfruta y define hasta su identidad personal. Existe una relación entre el hábito de lectura y el nivel de los estudios de una persona, el artículo enfatiza en qué es relevante la comprensión de la lectura y la educación como un instrumento que es clave para poder desarrollarse personalmente ya que en la educación general básica existen unos propósitos fundamentales en los cuales los jóvenes que concluyen esos estudios a ese nivel deben ser ciudadanos que disfrutan de la lectura lo hacen de manera crítica y también creativa.

Es necesario recalcar que una lectura de tipo sistemática puede brindar conocimientos en diferentes áreas del conocimiento y por supuesto la profesión que quiera desempeñar una persona proporcionando una ampliación en el vocabulario que permite entender mejor la lengua de una manera más práctica también ayudando a la ortografía y a la interpretación del medio en el que se existe. Además, la lectura de publicaciones técnicas o científicas permite aprovechar mejor el tiempo al obtener información pues esto implica inferir significados del texto y que el estudiante active conocimientos o presaberes esto lo convierte en un lector activo mediante la apropiación y creación de los significados pese a que no siempre en el ámbito universitario se fomenten las lecturas de diferentes disciplinas.

En los resultados se da a conocer que las personas no tienen el hábito de leer, dentro de las razones se mencionan: la falta de interés, no les hace falta, no tienen tiempo, problemas de concentración, entre otros. Según las encuestas realizadas por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) en Ecuador, donde trataron este tema, hace varios años, que concluye en que tres de cada diez ecuatorianos no tienen el “hábito de leer” y de estos un bajo porcentaje no tiene el hábito de leer, dentro de las razones se denuncian la falta de interés, no les hace falta, no tienen tiempo, tienen problemas de concentración, entre otros. En relación con el tiempo dedicado a la lectura aproximadamente la mitad leen entre 1 a 2 horas semanales, mientras que muy pocos lo hacen de 3 a 4 horas. Por grupos de edad las personas jóvenes son las que más leen, mientras los más adultos son los que menos leen. Resulta importante destacar que la tercera parte de los jóvenes lo hacen para atender asuntos académicos, mientras que otra parte similar por conocer sobre algún tema. En general, ellos no leen por placer o superación personal.

La indagación en el estudio del hábito de la lectura en los estudiantes, permitió determinar fundamentos teóricos y metodológicos; a la vez contribuir rompiendo las concepciones y herramientas tradicionales, en tanto que se expusieron criterios y momentos que posibilitan el enfoque interdisciplinario de la lectura; por otra parte, la implementación del estudio si favoreció el hábito de la lectura elevando el nivel de los estudiantes en cuanto sus conocimientos adquiridos, las habilidades y las actitudes en relación con su perfil profesional.

Pasamos al documento titulado *La influencia del hábito lector en el empleo de internet: un estudio con jóvenes universitarios*, autoría de María Elche Larrañaga y Santiago Yubero (2018), en el cual se presentan los hallazgos de una investigación realizada con estudiantes provenientes de distintas universidades de España, en la que se definen perfiles específicos del uso de internet vinculados con el hábito lector. El objetivo de este fue explorar el empleo de internet de los estudiantes universitarios y analizar la importancia que le conceden, examinando las diferencias en función del hábito lector.

En el artículo se evidencia que la metodología para evaluar el hábito lector se hizo teniendo en cuenta la frecuencia de lectura y el número de libros leídos por placer durante el

último año. En los hallazgos que informaban el comportamiento lector en una variable y de comportamiento no lector en la otra, parecía que algunos estudiantes querían ofrecer una imagen diferente a la real. Tienen en cuenta la ausencia de trabajos sobre la relación del uso de las TICs. Es importante mencionar que el documento genera unas categorías respecto a los lectores como los ocasionales, los que leen alguna vez al trimestre o al mes. Así, los lectores frecuentes leen casi todos los días o más de una vez a la semana, más de 10 libros al año, y los falsos lectores, aquellos que en una variable se muestran como lectores y en la otra como no lectores. El análisis de los resultados, entre otras cosas demuestra que la red se utiliza mayormente en lo social y según el hábito lector su mayor uso se da en estudiantes que clasifican como no lectores y falsos lectores. En cuanto al uso que realizan de internet para el ocio, queda reflejado el interés de los lectores por la narrativa (lectores ocasionales y habituales por la visualización de series y películas), mientras que los no lectores lo emplean más para videojuegos online. Importante resaltar que se pueden definir perfiles específicos que están relacionados con el hábito lector por ejemplo los estudiantes no lectores que no son definidos en un patrón claro de lectura el medio digital y que tienen un perfil pasivo centrado solo en la interacción y en las redes sociales y la descarga de archivos solo se dirigen a imágenes y les importa mucho cómo el internet para el entretenimiento y para los videojuegos y los datos revelados en este estudio muestran que los universitarios no explotan al máximo las posibilidades de desarrollo académico y de aprendizaje que les brinda internet. Respecto a la relación con el hábito lector los estudiantes que se denominan no lectores, se le conceden una mayor importancia al internet para comunicarse y entretenerse.

Según los datos obtenidos en este trabajo, un altísimo porcentaje de los estudiantes universitarios son lectores en soporte digital; aunque se dan diferencias en la frecuencia de lectura digital en función del hábito lector, siendo los lectores ocasionales y habituales los que la realizan en mayor medida. La diferencia que se produce en las actividades sociales, según el hábito lector, la encontraron en el mayor uso de las redes sociales en los estudiantes no lectores y falsos lectores. En cuanto al uso que realizaban de internet para ocio, quedó reflejado el interés de los lectores por la narrativa (lectores ocasionales y habituales por la visualización de series en tv y películas), mientras que los no lectores lo emplearon más para videojuegos online. Por otra parte, los lectores ocasionales y habituales buscan más información especializada, y los lectores

habituales leen y descargan más libros. Lo anterior llevó a definir unos perfiles vinculados con el hábito lector como que los estudiantes no lectores no están definidos en un patrón muy claro de lectura en medios digitales que tiene más que ver con la interacción, el empleo de redes sociales y descargar simplemente archivos y su actividad creativa se dirige hacia editar imágenes, vídeos y compartirlos en redes sociales.

Concluyen los autores que los falsos lectores muestran básicamente las mismas características que los no lectores accediendo con la misma frecuencia los medios de comunicación, creando y compartiendo información al mismo nivel y su hábito lector entra en las actividades de búsqueda, pero no tiene un peso relevante para lo social lo creativo o el ocio como tal. Así un reto principal para construir conocimiento es potenciar la lectura crítica y que ésta sea de manera voluntaria, expandiendo así el uso de internet del solo entretenimiento y comunicación. Para que esto sea posible, los estudiantes universitarios deben capacitarse para que hagan uso completo de las tecnologías de la información y la comunicación que incluye el desarrollo de la competencia lectora que se les exige pues para su formación y su futuro profesional.

Ahora bien, las autoras Iraida Domínguez Domínguez, Leonor Rodríguez Delgado, Yanisbel Torres Ávila y María Magdalena Ruiz Ávila (2015), dan a conocer el artículo titulado *Importancia de la lectura y la formación del hábito de leer en la formación inicial* (Importance of Reading and Reading Habit Forming in Initial Training), en el cual se realiza un análisis de los fundamentos teóricos que abordan el tema de la importancia de la lectura para la formación del hábito lector, considerando que esta contribuye al desarrollo intelectual, general, espiritual y moral del hombre. La finalidad del documento es generar un estímulo e incentivo de la lectura propiciando en los estudiantes hábitos que les permitan adquirir habilidades en la búsqueda y el procesamiento de información desde la acción y resultado de leer de manera sistemática, generando una cultura del conocimiento y capacidad comunicativa sobre temas determinados que implican una formación de los individuos.

Para los estudiantes universitarios la lectura es una actividad que es decisiva en su formación profesional y social, porqué necesitan ampliar, confrontar y reelaborar su formación,

conocimiento y comprensión a partir de una bibliografía y conceptos que se trabajan en las clases que toman, y así ponerlo en práctica en cualquier contexto. Para que la lectura actúe en la transformación de una persona debe hacerse activamente al interactuar con cantidad de información, lo que depende de cómo se comunica con el texto y lo que comprenda apropiándose y construyendo significado sin dejar al lado de consultar los libros, revistas, periódicos y otras fuentes que le proporcionen una información más rápida, por ello es que es importante potenciar la lectura para generar habilidades que fortalezcan el hábito que es esencial para la cultura de un país. El hábito lector está asociado con el bienestar individual y el desarrollo colectivo, ya que la persona que lee estimula sus capacidades cognitivas y amplía sus conocimientos, dejando en evidencia una clara superación social. Así, de acuerdo con lo expresado en el artículo, un país que lee no sólo suele ser un país sino con altos indicadores educativos, culturales y tecnológicos que conllevan progreso y evolución; sino también madurez política, de ahí que leer es mejor que no leer.

Para las autoras, la lectura sigue siendo importante porque en ella se sostiene el proceso fundamental de enseñanza aprendizaje en el que se adquieren conocimientos que facilitan conocer el objeto de la naturaleza, es el eje central de la educación en cuanto que es un instrumento de comprensión, de acción y de evaluación por lo que la relación establecida debe ser de profundidad, de razonamiento, interacción, argumentación, deducción e investigación profundizada en diversas fuentes y recursos de información que fortalezcan y den mucho más valor al conocimiento obtenido así como también ver otros factores que lo refutan o lo desmienten para así poder lograr estar en la capacidad de debatir y justificar los criterios o posturas establecidas. Por ello, es necesario realizar lecturas activas, profundas y reflexivas de modo sintético o con el método analítico en el que se percibe y discrimina, se reconoce las palabras y frases, silabas y, por último, se llega a el progreso lector. El hábito como tal desarrolla las habilidades que permiten que un lector valore lo que lee, recapacite y se cuestione lo que entiende y contraste las opiniones propias con las de otros por lo tanto debe ser frecuente si es posible a diario y no sólo algo pasajero. No es suficiente leer y comprender un texto, sino que es necesario ser capaz de hacerlo críticamente e inferirlo ya que esto supone reconocer que el texto es un instrumento cultural, con valores y situado en un contexto histórico.

Hay que mencionar, que el hábito de la lectura es fundamental para lograr el proceso de adquisición de conocimientos ya que de este se genera la lógica que se utilizará toda la vida, el interés de conocer, dentro del vocabulario y por ende mejorar las relaciones humanas. La falta del hábito de lectura a los que no les inculcaron ese interés y el gusto por la literatura o por los libros como tal tiene que ver con factores sociales como el no acceso a la cultura, el bajo nivel educativo, el mismo analfabetismo, dificultades de infraestructura principios como las bibliotecas y la producción de libros que no llega a todos los lugares además los jóvenes tienen elementos subjetivos como la negligencia orientación deficiente y la incomprensión sobre la importancia de la lectura que influyen significativamente la formación del hábito lector.

En el documento se manifiesta que los estudiantes en general no demuestran un interés hacia los libros o algún tipo de lectura relacionada con sus gustos personales, por lo que a su vez no se encuentran en la capacidad de poder seleccionar lecturas diferentes a las que son o deben realizarse en el ámbito académico, es decir obligatorias y eso demuestra que desde los contextos educativos tampoco hay un reconocimiento de la importancia de motivar a otro tipo de lecturas para el disfrute personal o que de una u otra forma complemente el tipo de lecturas que hacen académicas, sino que deberían tal vez sugerir o tratar de indagar lecturas que se asemejen desde la cotidianidad o se relacionen, para hacerlo mucho más divertido y así poco a poco se vaya adquiriendo posiblemente el hábito de la lectura, y con eso se potencializa procesos de tipo intelectual y afectiva como lo plantean las autoras del artículo al referirse a lo que manifiesta Arias Leyva:

Proceso complejo que implica desarrollo de habilidades, capacidades, intereses y motivaciones, en cuya formación han de tenerse en cuenta las características de las distintas edades, es decir, las fases o momentos de desarrollo de los estudiantes, con el fin de lograr que la lectura llegue a ser voluntaria y su práctica sistemática llegue a constituir, de hecho, un hábito. (Arias, 2010, p. 48 citado en Domínguez, Rodríguez, Torres y Ruiz 2015, p.97).

En este sentido, se puede afirmar que el hábito de leer se obtiene mediante un proceso extenso el cual al darse con constancia y de forma sistémica ya sea en el aula, en la biblioteca o en el ámbito familiar, y se utilizan los métodos adecuados, se fomentan en los estudiantes hábitos de lectura adecuados, pero si las condiciones y motivaciones no se tienen es complejo lograr

buenos resultados lectores, tal como se resalta en el artículo a partir de lo que refiere la autora Leticia Rodríguez Pérez:

Si aceptamos, sin pretender una definición acabada, que un hábito es un modo de actuación relativamente estable en la persona y que persiste en el tiempo, podríamos convenir en que, al adentrarnos en el tema de los hábitos de lectura, deberíamos suponer dos presupuestos sin los cuales pierde el sentido el hablar de la formación de estos hábitos: primeramente, haberse apropiado del código escrito, lo que es lo mismo, haber aprendido a leer; e inseparable de esto, sentirse motivado por la lectura. Nadie que no sepa leer o que no sienta interés por lectura logrará adquirir el hábito. (Rodríguez, citado por Domínguez, Rodríguez, Torres y Ruiz 2007, p.42).

Es de anotar que a la escuela le corresponde propiciar parte de esa motivación, desarrollo, formación e interés por la lectura. Allí la biblioteca escolar juega un papel muy importante para lograr este fin, por ello su intervención debe ser continua, propositiva, imperativa y estrechamente relacionada con todo el plantel educativo, demostrar las razones por las cuales debe haber una relación conjunta fortalecida para ser mucho más significativo y diverso el acceso a la educación e información, en el que desde la escuela cumpla con estar a la vanguardia de las exigencias que obliga el auge de las nuevas tecnologías que invitan a nuevos métodos de enseñanza, haciendo hincapié en la importancia de la literatura y de cómo esta puede estar presente en todos los ámbitos, en todas sus disciplinas y asignaturas, debe imperar una jerarquía establecida y constante respecto a la importancia de la lectura.

El otro elemento a tener en cuenta en la formación y en el interés en el hábito lector de los estudiantes, es la familia, pues resulta que cuando los miembros de esta se involucran activamente y preocupan por la lectura, los hijos generalmente les imitan, por tanto el clima cultural de la familia, junto con la asistencia de sus miembros a las bibliotecas, teatros, cinematecas, ferias de libros, exposiciones, museos y otros escenarios relacionados sumados por supuesto la disponibilidad en casa de los libros son factores fundamentales y con muchos cimientos que inciden en la formación de los hijos e incentiva el respeto por los libros como tal, es así una tarea mancomunada de todos, que involucra principalmente a los bibliotecarios y educadores (docentes) para que los niños lo adquieran.

Para las autoras, la lectura como tal no sólo contribuye a mejorar el aspecto vocacional de las personas, sino que también educa creando hábitos de análisis, esfuerzo, concentración,

recreación, entretenimiento ya que se mejora la expresión oral y escrita generando un lenguaje más fluido para cualquier contexto o tipo de conversación también por supuesto aumenta la cantidad de palabras que reconoce e incide en su buena ortografía. El desarrollo de las habilidades de la lectura es decisivo para que una persona tenga acceso a un bagaje cultural en esta era de la revolución de la información y el conocimiento. El hábito lector genera las posibilidades de acceder a una mayor y mejor información selectiva en un menor tiempo y con menos esfuerzo.

Según lo anterior se infiere que la lectura es un medio de aprendizaje, para el desarrollo de la inteligencia, para adquisición de cultura, aficiones e intereses, proporciona información, conocimientos ya que cuando se lee se aprende y se estimula y satisface la curiosidad intelectual desarrollando la capacidad de juicio, de análisis crítico. Un hábito de comunicación permite el desarrollo de pensamientos cognitivos e interactivos de cualquier persona que lea, ayudándole a perfeccionar su lenguaje oral y escrito. Una buena competencia lectora es imprescindible para lograr el éxito en el ámbito escolar y social, así como la formación personal por supuesto.

Ahora bien, autor Jorge Guillermo Paredes Muñante (2015), en el documento titulado *La escuela y el desafío del hábito de la lectura*, plantea que la escuela tiene como una de sus tareas la enseñanza de la lectura. El autor considera que el hábito de la lectura, más allá del conocimiento que se haya alcanzado acerca del proceso lector es sumamente complejo. En el proceso lector no se valora mucho el papel que sobre ella juega la familia y la escuela; ya que en una familia de no lectores no es lo común que los hijos sean lectores, y cuando los padres son lectores puede que los hijos no sean del mismo tipo, pero si es algo bastante factible y muy común que en hogares donde la lectura es importante los hijos también lo tienen como hábito.

No se puede concluir que se nace lector, pero sí que la lectura es un placer, desafortunadamente para los niños y los jóvenes esto no está muy claro, y para los adultos menos, no debería tener que animarse a las personas a poder disfrutarlo y organizar eventos de animación lectora; de acuerdo con los autores del documento que no se valora adecuadamente el papel que juega el entorno familiar y la escuela como tal porque cuando en una familia hay padres lectores lo común es que los hijos también lo sean, aunque no al mismo nivel, por supuesto, pero los

hogares donde la lectura juega un papel importante lo común es que los hijos también lo consideran importante.

El hábito lector tiene varios matices puede considerarse un problema y definitivamente tiene que ver con lo social el que se determine esas condiciones tanto a sobre las personas para constituirlos como un hábito, el fomento del hábito debe darse básicamente desde la familia y por supuesto complementarse con la escuela y no al contrario. En las últimas tres o cuatro décadas se ha negado muchos planes de animación lectora en las instituciones educativas con métodos agradables que pueden ayudar a despertar el hábito ya que es una de las grandes preocupaciones de los docentes en los niveles iniciales de educación, lo paradójico es que el hábito lector que trata de ser fomentado en las escuelas está haciendo realmente anulado y no depende del país o la cultura en este mundo global atañe a todos. Dada la importancia que se da a la escuela, Paredes Muñante, trae a colación un aporte de Felipe Garrido el cual señala que:

Ser maestro debería ser sinónimo de ser lector. Ser lector, para los maestros, debe ser una preocupación personal y profesional, Ser lector, para los maestros, debe ir mucho más allá de las antologías que a veces se preparan para ellos. Un maestro debería estar siempre leyendo dos o tres libros; debería llevar siempre una novela, un libro de poemas o de cuentos. (Garrido, 2004: 60-61 citado en Paredes 2015, p.12).

Dicho de otra manera, se puede afirmar que la lectura esta en el centro de todos los procesos educativos; por ello, los maestros como lo enuncia la anterior cita deben cuidar su propio proceso lector, tomándolo como una herramienta básica que es de la educación y del acceso a la información cada vez más frecuente en cantidad en tiempos actuales. La función de los maestros es generar un ambiente favorable para que la lectura en sus alumnos o estudiantes se potencie y para ello deben tener actualizados sus conocimientos en literatura, además de plantear las actividades que motiven el gusto por la lectura y así procurar construir el hábito lector. Cada vez existen más evidencias bibliográficas que dan cuenta de la influencia de las propias experiencias personales que tienen los propios hábitos lectores de los maestros sobre sus prácticas de aula y para el fomento de la lectura en los niños y jóvenes especialmente que contribuyen a una motivación real.

El autor del texto discrepa de lo que sostienen que la animación de la lectura no tiene ningún valor pedagógico o metodológico con relación a la lectura que se imparte en las escuelas; además considera que si se hiciera una buena promoción se podría producir una atracción hacia la animación lectora en los niños de las primeras etapas, para luego motivarlos hacia el libro como tal. Además, cuando se piensa en la animación lectora como un fin y no como un medio, se logran grandes beneficios, los cuales van de la mano de la orientación que proporcionen los profesionales encargados de llevar a cabo estas sesiones de animación, a través de actividades que motiven a los niños a entrar en contacto con los libros.

Lo anterior lleva a concluir que resulta muy importante mencionar que al hábito lector se encuentran vinculadas dos posturas, en una se refieren a que actualmente se considera que se lee muy poco, la tendencia es decreciente y acelerada y en la otra es que hoy se lee más que antes y con una tendencia creciente. Para estudiosos del tema lo que se lee la mayoría de las personas (en cualquier edad) no entra en las estadísticas de lo que se considera lectura verdadera y esto tal vez porque con el paso del tiempo se pierde perspectiva de las propias experiencias lectoras y hasta se menosprecia la lectura que no es académica u otras consideradas como lectura ligera. Además, se refiere en el texto que leer no tiene que ver sólo con los grandes clásicos de la literatura universal y no se debe dar solamente prioridad a lo que convencionalmente se acepte en la academia y los programas curriculares, sino a toda aquella lectura, que entretiene y también forma.

Ahora pasamos al artículo titulado *Sobre lectura hábito lector y sistema educativo* del autor Alejandro Márquez Jiménez (2017), el documento aporta elementos que lleven a reflexionar sobre la situación que impera en el país México con respecto a la enseñanza de la lectura y la adquisición del hábito lector, procurando brindar y obtener información que va más allá de los soportes tradicionales de lectura; habría que decir que en México, en el año 1900, aproximadamente ocho de cada 10 personas no sabía leer y escribir; después a mitad del siglo XX eran 4 y hacia finales de la primera década del presente siglo, se redujo a uno de cada 10 con la población incrementada en casi 8 veces. A partir de lo anterior el autor reflexiona sobre la situación en ese país con respecto a la enseñanza de la lectura y la adquisición del hábito lector y destaca el papel que juega el sistema educativo con respecto a la enseñanza y la adquisición del hábito de la lectura.

El autor enfatiza en el hecho de que desde hace tiempo se han venido realizando esfuerzos para obtener información que contextualice el tema de la lectura y el hábito lector. En tal sentido se retoma la información que brinda el Instituto Nacional para la Educación de Adultos (INEA), que toma como referencia a la población de 15 años y más, con base en los datos de la encuesta intercensal realizada por el INEGI en el año 2015, en la cual se reporta la existencia de 4.7 millones de iletrados, lo que representa un porcentaje bajo de la población de referencia. Con relación al rezago educativo, que incluye a los que no saben leer y escribir como a quienes no han concluido la educación básica, la cifra asciende a 30.3 millones de personas, lo que equivale a un 30% por ciento de la población de ese rango de edad (INEA, 2015).

Los datos referenciados con relación al desempeño en lectura son desalentadores, como es el caso de la evaluación del Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo (TERCE). Allí los resultados para el país México se ubican por arriba de los que en promedio obtienen los países de América Latina, sin embargo, no es posible estar satisfechos con las carencias que muestran los alumnos en capacidad lectora. Además, en promedio, los países desarrollados de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), donde más de la mitad de los alumnos se ubica en los niveles altos de logro. Si bien, como en el caso de la evaluación del TERCE, los resultados para México se ubican por arriba de los que en promedio obtienen los países de América Latina, no están satisfechos con las carencias que muestran los alumnos en capacidad lectora.

En el artículo se deja en evidencia que, aunque los resultados de esas pruebas no se pueden comparar directamente, lo que se puede inferir es que en México se tienen dificultades con la enseñanza de la lectura, llevando a la reflexión sobre lo que se debe hacer para mejorar esa situación. Esta reflexión es fundamental, dado que la lectura constituye la puerta de entrada a otros conocimientos; esto es que los alumnos mejoren su desempeño escolar si no comprenden buena parte de lo que leen. Cabe resaltar que, con respecto a la enseñanza de la lectura y la escritura, se han realizado esfuerzos enfocados en los cambios en los hábitos lectores. Se tiende a concebir la lectura como una práctica compleja y se procura obtener información de fuentes menos tradicionales e indagan sobre prácticas en diferentes soportes impresos como son los libros, revistas, periódicos e historietas, digitales e internet con el único propósito de brindar una

panorámica más amplia sobre los medios y prácticas de lectura que utiliza la población, de acuerdo con lo manifestado por la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura), existen nuevos enfoques que traen consigo la posibilidad de que las habilidades en lectura de los estudiantes mejoren ya que trabajarla como una práctica de tipo sociocultural va dotando de sentido a lo que se ha leído e implica unos retos en los cuales los docentes juegan un papel trascendental, pero implica contextualizar el aprendizaje en el entorno cultural y social, lo anteriormente expresado se complementa con la siguiente cita:

La lectura constituye uno de los ejes fundamentales del currículo, ya que es considerada “uno de los aprendizajes más importantes, indiscutidos e indiscutibles, que proporciona la escolarización” (Cassany, Luna y Sanz, 2008, p. 193 citado en Márquez 2017, p. 12). Esta consideración no es arbitraria, sino que se basa en la concepción de la lectura como una de las principales herramientas de aprendizaje y que, además, propicia el desarrollo de destrezas cognitivas de orden superior: inferir, relacionar, reflexionar y desarrollar el pensamiento crítico, entre otras. Se espera que la lectura, entonces, contribuya de manera insustituible a la formación de hombres y mujeres integrales, capaces de constituirse en ciudadanos que colaboran efectivamente en la conformación de sociedades democráticas y participativas. (UNESCO, 2016:16, citado en Márquez 2017, p. 12).

A lo anterior se suma la incidencia de los avances de los medios tecnológicos y de comunicación ha influenciado que los hábitos lectores de la población, en algunos casos interpretan que este auge reemplaza los medios de comunicación tradicionales y además los libros físicos, el diario, etc. Otros ven este tipo de modernidad como una oportunidad o facilidad para acceder a diferentes formatos para leer, o acceder a mucho tipo de material ya sea audiovisual y los mismos diarios, así como a sucesos históricos. Pese a este crecimiento del abandono de los libros, el rol que cumple la literatura en la sociedad, en la toma de decisiones, en la adquisición de conocimiento y forjar un criterio es preponderante; la lectura es así una oportunidad enorme para lograr un desarrollo individual y colectivo en los diversos aspectos de la sociedad; por consiguiente, la lectura, constituye tanto un fin como un medio para ampliar las posibilidades y oportunidades de desarrollo individual y de la sociedad en general pero dado el rezago histórico en términos educativos el sistema escolar debe transformarse a otro más dinámico que integre las necesidades de la población y no concebirla como homogénea, por tanto:

Los aportes que han traído consigo los nuevos enfoques sobre lectoescritura brindan un umbral esperanzador para el sistema educativo, no sólo para su enseñanza, sino también para adquirir el hábito lector ya que los nuevos enfoques sobre la enseñanza de la lengua están provocando que el

propio concepto de alfabetismo sea sustituido por literacidad, a partir del cual el proceso de lectoescritura se reconoce como una práctica social, como cultura escrita, y vincula la oralidad con la escritura .(UNESCO, 2016, citado en Márquez 2017, p. 13).

El autor trae a colación un aporte de Cassany el cual señala que: aprendemos a usar un texto participando en los contextos en que se usa (Cassany, 2005, 3 citado en Márquez 2017, p. 13). Esta forma de entender los procesos a través de los cuales se adquiere la lectoescritura conlleva unas fuertes implicaciones y retos para el sistema educativo, entre ella, el cómo se deben transformar los métodos tradicionales de enseñanza de la lectura, como se mencionó a formas más integrales dinámicas y heterogéneas. En tal sentido el informe del TERCE (Tercer estudio regional comparativo y explicativo) señala que durante muchos años se entendió la enseñanza de la lectura como el dominio técnico de la gramática. Al docente se le concebía como quien entrega los conocimientos a través de reglas y modelos, y al estudiante como el depositario de este saber y así las cosas han cambiado un poco en el sistema escolar, a decir del autor Cassany estos cambios no han sido suficientes, ya que persiste una enseñanza descontextualizada de la lectura.

Como conclusión general las condiciones de vida de los estudiantes deben tenerse en cuenta en el aprendizaje de las habilidades lectoras para tener unos lectores conscientes de las variables importantes de su propio aprendizaje, autónomos con opinión que se desenvuelvan en el mundo actual con capacidad de selección, conocimiento, aplicación y retorno a las propias estrategias de lectura que tengan. El asunto es que en la teoría esto suena muy bien pero cómo llevarlo a la práctica con todas las transformaciones que se dan en el sistema escolar, que no solo sea un ejercicio de repetición ya que tiene que ver con la capacitación de los docentes que no son los únicos responsables de la situación educativa, también lo son los contextos escolares heterogéneos, las familias y lo social en los cuales se dan las prácticas educativas.

Ahora vemos como los autores Miriam Janneth Burbano Pantoja, Nelson Javier Lucero Ayala, Olga Germania Arciniegas Paspuel y Jenny Fernanda Enriquez Chugá (2020), en su artículo titulado *Hábitos de lectura en la juventud; un desafío para los docentes ecuatorianos*, consideran importante la lectura en la formación de estudiantes. Los autores, dan a conocer sus aportes con relación a los hábitos de lectura de los estudiantes de bachillerato de una Unidad Educativa 17 de julio y estudiantes de UNIANDES, sede Ibarra en las carreras de Administración

de Empresas, Contabilidad y Auditoría. El objetivo presentado en este trabajo investigativo fue el de establecer relación entre el hábito lector que tienen los estudiantes a nivel de bachillerato con estudiantes a nivel universitario. Se utilizó un diseño metodológico fundamentado en investigación cualitativa y cuantitativa, de corte trasversal, con el uso del método analítico sintético. Se determinó que los hábitos de lectura que se tiene a nivel de bachillerato persisten a nivel universitario y que constituyen en un desafío para los docentes de estos estudiantes.

Los autores dan a conocer que las instituciones educativas en el contexto actual tienen como reto del estímulo del desarrollo de hábitos lectores en sus estudiantes, pero esto está relacionado con políticas que implican a la sociedad en una tarea muy importante y también compleja que implica lograr que los estudiantes si adquirieran un verdadero placer y gusto por leer, lo que debe comenzar a temprana edad si se desea que el hábito sea el apropiado, considerando que el mundo globalizado y el desarrollo de la llamada era del conocimiento son factores que influyen directamente en la necesidad de formar hábitos lectores que sean apropiados en los jóvenes, para que puedan afrontar eficientemente los procesos de aprendizaje, lo que también se convierte en un reto para los docentes ya que mediante la lectura los estudiantes hacen propias experiencias y conocimientos que poseen los respectivos programas educativos en las instituciones que cursan sus estudios.

Con lo anterior no solo se debe considerar las áreas de Lengua y Literatura como espacios imprescindibles para la práctica de la lectura sino en todas las demás áreas se vivencie como algo gratificante ya que los docentes realmente deben ser lectores auténticos y que no solo lo hagan por el deber académico. Hay que tener en cuenta claro, que en la práctica pedagógica hay muchas insuficiencias en el desarrollo de la lectura y específicamente en la comprensión de textos lo que afecta por ende el proceso enseñanza aprendizaje sea cual sea el área, entonces:

Aquello que desmotiva a los jóvenes en la adquisición del hábito lector es que no tiene el suficiente conocimiento en las múltiples disciplinas que se manejan a nivel secundario, lo que se deriva en desinterés que implica la apatía en la lectura y sin los niños y jóvenes no leen, los procesos cognitivos, percepción, memoria, atención, se vuelven deficientes, y si el entorno social, familiar, no son propicios para desarrollar el hábito de lectura, será imposible desarrollar un nivel de léxico adecuado.(Sedano, 2015 y Torres, 2016 citado en Burbano, Ayala, Paspuel y Chugá, 2020, p.3).

La anterior cita alude a que el entorno familiar juega un papel importante, ya que un buen desarrollo en lo psicosocial de los estudiantes se refleja directamente en los gustos que tenga por la lectura, si no hay un buen desarrollo, se tiene como consecuencia el desinterés por la lectura. El hábito de leer es algo realmente difícil y no se llega a adquirir o ser un buen lector de la noche a la mañana, ya que el proceso que determina la formación de un hábito adecuado de la lectura se inicia desde muy temprano y se prolonga a través de la mayor parte de vida. Los primeros años de unas personas son decisivos en este aspecto ya que en ellos se fundamenta el desarrollo del lenguaje. En este sentido, la facultad lectora no es innata, pero hay condiciones y medios para desarrollarla.

Por otra parte, los autores hacen referencia a que el entorno familiar es vital para los estudiantes ya que los gustos que se tengan por la lectura provienen de allí, desde un buen desarrollo psicosocial para lograr con ello reducir la apatía a la lectura mejorando procesos cognitivos y por supuesto el interés por la lectura. A nivel de estudios universitarios es importante que los jóvenes posean buenos hábitos de lectura, ya que estos se convierten en una herramienta para el proceso de formación como futuros profesionales que esperan convertirse y es parte del contexto, siendo el núcleo que dinamiza el conocimiento que ellos adquieren. El docente entonces juega un papel muy importante en el desarrollo del hábito lector al ser guías y acompañantes del proceso enseñanza- aprendizaje, pero esto solo se logra con capacitaciones permanentes que les permitan en propiedad fomentar el acto lector en espacios propicios con el propósito de abordar desde la práctica diferentes textos y sus conceptos.

Así que un docente que sea capacitado juega un rol importante en el desarrollo del hábito lector de sus estudiantes ya que es el acompañante de procesos en el aula para fomentar el acto lector con el fin de abordar conceptos procesos, teorías, metodologías y la relación entre ellos, para luego reconfigurar desde la practica haciendo uso de diferentes tipos de textos. Esto quiere decir los docentes deben ser lectores habituales para así poder generar en sus estudiantes habito de leer, por lo cual la lectura debe ser compartida con ellos y entre ellos también y así poder promover la divulgación y comentarios de libros que lean en conjunto y otros materiales que impliquen la lectura para que así perduren con el tiempo y no se pierdan, van a acceder a la era del conocimiento como ciudadanos críticos y propositivos.

El hábito lector se adquiere desde las etapas iniciales en la etapa escolar y generalmente se mantiene a lo largo de la vida de una persona que se debe reforzar en ciertos espacios lúdicos con motivación, generalmente los establecimientos educativos no tienen influencia directa sobre el hábito lector de sus estudiantes cuando llegan a niveles de secundaria y la cantidad de libros leídos al año va en disminución siendo un nivel bajo. Pese a que los gobiernos a través de los Ministerios de Educación Nacional establecen unos programas y políticas para fomentar el hábito lector en las instituciones educativas, es muy importante que los docentes se involucren directamente y en las aulas se motiven a los estudiantes, pero si no lo hacen éstos no van a adquirir nuevos hábitos de lectura y tampoco van a tener un conocimiento con actitudes reflexivas y críticas de todo lo que les pasa en su contexto. Se observa que generalmente los hábitos lectores que adquiere un estudiante en secundaria se mantienen hasta la etapa universitaria, en la cual los libros que leen voluntariamente al año siguen en igual cantidad, pero lo que cambia es el tipo de preferencia de su lectura ya que las motivaciones también van cambiando en función de la madurez que se va alcanzando en cada persona. Si los docentes no se involucran directamente y en los centros educativos no se motiva a los estudiantes para el fomento del hábito lector así existan políticas y programas para este, no se van a adquirir nuevos hábitos de lectura por lo que los docentes deben estar comprometidos para desarrollar unos buenos hábitos lectores en sus alumnos.

Para concluir con este apartado, es importante resaltar, además de lo que se ha evidenciado en los diferentes artículos y que se ha abordado muy tangencialmente, que las bibliotecas en ámbitos escolares deben ser centros en los cuales primero debe existir personal especializado con la concepción de estos espacios como ejes en el sistema educativo, en los cuales deben planificarse la gestión y organización de actividades desde unos objetivos trazados para tal fin de alcanzar para el fomento lector. La clave de una biblioteca eficaz en fomentar mejores hábitos y valoración de la lectura, es que trabajen con los estudiantes como un centro de servicios y recursos educativos, que brinden planes de animación a la lectura y que por supuesto haga de estos espacios, sitios atractivos, con ayuda de herramientas actuales tecnológicas, que permitan acercar a los estudiantes al maravilloso mundo de los libros, los documentos y al patrimonio histórico y que, desde una visión pedagógica se considere proponer estrategias para que los estudiantes sean conscientes y cuestiones como construyen su propio conocimiento.

Ocnos (2017), 16 (1): 18-49

DOI 10.18239/ocnos_2017.16.1.1205

Serna, M., Rodríguez, A., & Etxaniz, X.

Biblioteca escolar y hábitos lectores en los escolares de Educación Primaria

3

En el siguiente capítulo titulado *Factores o hábitos que inciden en el interés por el hábito lector*, se presenta el análisis de las circunstancias, factores, y hasta culturas, tendencias y distintos fenómenos que influyen significativamente más hoy en la actualidad que inciden en el hábito de la lectura principalmente en la edad temprana de los niños, tan importante este momento para su desarrollo y crecimiento, que si no es nutrido sustancialmente en motivación, invitación y garantías o herramientas además para que tengan una base o una premisa o conciencia que permita en su desarrollo camino a la adolescencia y adultez, será un poco más complejo que se adquieran, por lo que el rol familiar, docente son de vital importancia y marcan mucho ese proceso y resultado finalmente.

CAPÍTULO 2

FACTORES O HABITOS QUE INCIDEN EN EL INTERÉS POR EL HÁBITO LECTOR

En la actualidad las actividades enfocadas hacia una motivación o animación a la lectura suelen ser un poco más representativas o visibles sobre todo en las instituciones, por lo que a continuación se fundamenta por medio de indagaciones bibliográficas cimentadas, una breve descripción de la incógnita ¿Por qué los jóvenes no leen o no quieren hacerlo? Fundamentándose de antemano que la intención de leer, de tener motivación por leer algo surge en cualquier momento o edad de un ser humano, por lo que esto necesitaría y además permitirá buscar un mecanismo que permita a desarrollar una cultura de lectura frecuente y consciente de la misma.

De manera tal que en diversas investigaciones de campo se han planteado algunas ideas que sirven para instigar y crear actividades de índole académico, lúdico, pedagógico y recreativo que involucren un incentivo e inviten a los estudiantes y jóvenes a apropiarse de tal conocimiento que podrían adquirir a través de la literatura y actividades pedagógicas que complementan y enriquecen las lecturas y ayudan a que sea mucho más efectivo, afable y digerible para los jóvenes y esto poco a poco llama mucho la atención tanto a los estudiantes, jóvenes y miembros de la familia y sociedad en general.

Para dar el inicio, se presentan los aportes del artículo titulado: *Factores que intervienen en el desinterés por la lectura en jóvenes bachilleres*, autoría de Nerie Euclides Castillo Bravo, Eloy Daniel Briones Guerrero, Gabriela Belén Espinosa Arreaga y Jaime Andrés Jaime Figueroa (2019), en el que realiza una descripción con el propósito fundamental de responder a la interrogante ¿Por qué los jóvenes no quieren leer? En el documento se parte de la premisa de que a cualquier edad puede surgir el deseo de leer y, por tanto, el hecho de poder desarrollar el hábito. Para poder determinar lo anteriormente expuesto, realizaron una investigación de campo en la que propusieron una serie de objetivos específicos y actividades como herramientas pedagógicas para motivar a los estudiantes hacia la adquisición del conocimiento a través de la lectura con el ecuánime interés en la educación de los niños, los padres y las familias que según los autores pueden despertar su interés y dirigirlos hacia un descubrimiento muy importante.

Los autores exponen la importancia de que los maestros hagan actividades de tipo diagnóstico fundamentadas para analizar los hábitos y prácticas de los estudiantes en cuanto a la lectura, y así en sus prácticas docentes puedan hacer uso de herramientas y estrategias que propicien, a través de diversas actividades, el fomento e interés hacia la lectura en los jóvenes basados en sus capacidades y habilidades y poco a poco vayan adquiriendo una adecuada autonomía en la selección de textos y que los que son propuestos o sugeridos por el docente no los perciban como una imposición y repetición, sino que más bien éstas lecturas sugeridas pueden complementar las temáticas vistas en clase y de ahí podrían desglosarse muchas más temáticas acordes o quizás relacionadas con los gustos, intereses o afinidades de los estudiantes.

Así mismo enuncian que usualmente en las escuelas secundarias los estudiantes demuestran su desinterés hacia la lectura porque lo perciben y viven como algo desgastante, aburrido, extenso y difícil. Adicionalmente manifiestan que esto se evidencia no sólo en las aulas de clase, sino en la sociedad en general, porque desde las instituciones no enseñan muy bien lo que es leer en general, sólo enseñan la actividad en sí misma de saber unir las letras o conformar palabras, escribirlas de tal manera, pero podría afirmarse que no son muy rigurosas las actividades hacia la comprensión lectora y/o selección de textos que faciliten la comprensión de la misma y por ende es muy difícil entender lo que se lee, si no hay un seguimiento continuo a este proceso de adquirir o fomentar el hábito de la lectura.

El artículo resalta el rol de los padres de los jóvenes, quienes deberían tener una responsabilidad y acompañamiento permanente en la formación de sus hijos. Es idea que deben saber cuáles son aquellas razones o factores que inciden en el desinterés hacia la lectura, cierta apatía hacia los libros. Al saber lo que lo genera pueden iniciar una búsqueda de herramientas o ayuda al comunicar esta dificultad para superar los posibles factores que inciden en este fenómeno y cómo se podría contrarrestar partiendo de tener la conciencia de la influencia significativa y rol que cumple la literatura en la formación y aprendizaje de las personas, en este caso los jóvenes.

Por otra parte, los autores hacen referencia a que las bibliotecas son una necesidad fundamental en la sociedad pues éstas facilitan, generan e incentivan el interés por lo desconocido y que el gusto por el conocimiento sea través de la literatura, y por las otras estrategias que las bibliotecas ofrecen. Por consiguiente, la biblioteca es el espacio con el que los colegios e instituciones debieran tener mucha más cercanía, relación y complicidad para complementar los aprendizajes desde la escuela sin dejar de reiterar el rol que cumplen las familias en este proceso. Las bibliotecas deben involucrarse participando en actividades enfocadas hacia el hábito lector como charlas exposiciones, visitas a museos, el cine y actividades desde casa. Para que lo anterior sea efectivo el rol del bibliotecario debe ser más impactante y contundente, pues debe ser quien proponga y fortalezca los lazos y relaciones con los docentes y estudiantes, desarrollando actividades enfocadas en la importancia hacia la lectura, de una manera en la que se tengan en cuenta los gustos e intereses de los estudiantes, haciendo de este espacio un lugar más acogedor y atractivo para ellos.

Los autores resaltan, dentro de los factores psicológicos, la importancia del buen ejemplo que los jóvenes perciben de sus padres y tutores acerca de su actitud hacia la lectura, pues muchas veces les dicen o mencionan la importancia de la lectura, de reforzar los temas vistos en clase, enfatizándoles cómo es de importante, pero hay una ruptura al evidenciar que mismos no lo hacen, no tienen este hábito. Así pues, la motivación que reciba en casa y en la institución es vital, por lo anterior es importante diseñar y aplicar estrategias de comprensión lectora según las características de los estudiantes, acercándolos al hábito lector y vayan vivenciando que no es aburrido y no les demanda mucho esfuerzo y sacrificio, qué les va a enriquecer y tendrán mayor variedad de temas mucho más extensos, significativos e inesperados que los que pueden encontrarse en las redes sociales.

Ahora bien, en el documento se dan a conocer unos pasos básicos para mejorar la lectura como, por ejemplo: a) Aislar el problema: El primer paso hacia una mayor velocidad o retención es descubrir el defecto visual, problema emocional o de otra índole que tenga el estudiante. Ser conscientes de que es un proceso que tiene como objeto generar el interés y propiciar el hábito de la lectura, es decir dejar a un lado las ataduras, autoengaños y rechazo hacia los textos escritos, los libros independientemente de su extensión; b) Aprender técnicas básicas de lectura. Leer el

título del capítulo. Establecer una relación entre ese capítulo y los otros, mediante una consulta y el contenido. Fijarse en el uso de diferentes representaciones y otras indicaciones tipográficas. Leer los encabezamientos de las secciones o divisiones del capítulo. Leer el sumario o conclusión del capítulo que aparece al final. Comenzar a subrayar las palabras desconocidas, buscar su significado, tratar de memorizarlos haciendo ejemplos, conjugarlos, asociarlos o relacionarlos con lo que se conoce o pueda hacerse una idea; c) Buscar y aprender técnicas de lectura que faciliten la identificación del texto a partir de su título y así poder establecer su relación con el texto, es la importancia de hacer el ejercicio de previsualizar el texto, relacionarse con su forma, olor, tamaño y su contenido, leer apartados o fragmentos, los subtítulos, su sinopsis y/o títulos de capítulos. (p. 65)

Ahora bien, si el profesor logra que de cierta manera el estudiante tenga la iniciativa de emprender un camino hacia el interés por la literatura, es el momento de hacer uso de todos aquellos métodos que propicien y logren transformarla en un hábito continuo y no se desestabilice esta iniciativa y es cuando más se debe fortalecer y hacer hincapié en la búsqueda de más herramientas idóneas para iniciar este proceso de descubrimiento de sus gustos y afinidades, así como aquellas que permitan fortalecer y mantener este hábito en el que también se oriente a la importancia de la comprensión lectora, el significado de las palabras, la relación que tiene su texto, qué nos quiere decir, aspectos que suelen ser muy poco valorados. Igualmente debe ser preponderante que en los hogares se facilite y se extiendan las diversas maneras de que estos espacios de lectura existan y sean idóneos para la buena concentración, reflexión e intromisión de lo que se está leyendo. Siendo inclusive participes de otro tipo de actividades que pueden complementar el acto lector, sean estos como cursos de concentración, métodos de lectura rápida, simulacros, juegos de palabras, ferias de libros, conferencias, museos, el cine, el teatro y tantas otras cosas que se desprenden desde el arte que involucran de una u otra forma a los libros y las historias del mundo.

Se podría decir que un hábito se da a partir de la búsqueda de un método, estrategias y utilización incluso de herramientas en las que se respeten o sigan unos principios que faciliten y permitan lograr alcanzar ese objetivo propuesto. El hábito lector en los estudiantes de formación en Ingeniería por ejemplo se debe adaptar para desempeñarse o utilizarse en diversas labores u

activades sean académicas, por ello a continuación, se hará hincapié en los hábitos de estudio y motivación para el aprendizaje enfocado hacia el hábito lector en los jóvenes de esta carrera particularmente en una modalidad de estudio.

En conclusión, se observa cómo los autores resaltan entre los factores que inciden en el poco interés por el hábito lector, a la falta de concentración, Se debe a partir de la idea que si no existe el interés es muy difícil que pueda estar centrado totalmente en los textos y eso sumado al poco vocabulario que puede tener por la misma problemática de no tener el hábito lector y a su vez puede o influye directamente en el rendimiento escolar debido a que no se encuentra familiarizado con aspectos de tipo técnico por ejemplo, en donde estos requieren cierta disciplina, rigurosidad y hábitos de estudio que deben ser fortalecidos en el ambiente familiar, con un acompañamiento constante en las actividades escolares y que deben ser reforzadas continuamente casi que permanentemente e imprescindibles para aplicarlas en el ámbito académico, social y familiar. Como se observa, se encuentra toda una serie de factores que no promueven un ambiente adecuado para el desarrollo de la lectura.

A continuación, se consideran los aportes del artículo titulado *Análisis de los Hábitos de Estudio y Motivación para el Aprendizaje a Distancia en Alumnos de Ingeniería de Sistemas de la Universidad de Cartagena (Colombia)*, autoría Diofanor Acevedo, José Torres y Diego Tirado (2015), cuyo objetivo fue analizar los hábitos de estudios y la motivación para el aprendizaje en estudiantes de primero a quinto semestre del programa Ingeniería de Sistemas a distancia de la Universidad de Cartagena Colombia. Se analizaron hábitos de estudio y motivación para el aprendizaje de una muestra de 64 estudiantes tomada aleatoriamente entre primero y quinto semestre del Programa Ingeniería de Sistemas a distancia de la Universidad de Cartagena, en la cual a los estudiantes se les solicitó que respondieran de forma presencial a una versión modificada del cuestionario Hábitos de Estudio y Motivación para el Aprendizaje. Como resultado del proceso investigativo, se identificó que los estudiantes carecen de buenos hábitos de estudio y motivación para el aprendizaje, presentando problemas de concentración, manejo de emociones, distribución y organización del tiempo; limitados métodos de estudio por ejemplo para la adecuada búsqueda de información ya que los resultados exponen que los estudiantes no tienen nociones respecto a la composición de un trabajo de tipo científico e investigativo así

como también se notó que muchos de los estudiantes estudian algo que no se relaciona con sus gustos e intereses.

Según los autores, es importante investigar las circunstancias que favorecen o perjudican los hábitos de estudio en universitarios; ya que existe una serie de componentes internos y externos que influyen positiva o negativamente, en los hábitos de estudio. Uno de ellos es el factor económico, representado en los ingresos y egresos del estudiante y su núcleo familiar; además de los factores y contextos socioculturales como su lugar de residencia y en el que se relaciona el estudiante con sus costumbres y nivel educativo de su núcleo familiar. El contexto de los individuos puede influir considerablemente porque puede que no exista cierta motivación que estimule o genere interés en establecer hábitos de lectura que complementan a su vez los hábitos de estudio, perjudicando directamente su rendimiento académico y afectando de una u otra forma su desenvolvimiento dentro de la comunidad educativa y sociedad en general.

De igual manera sin dejar de la lado la importancia de las habilidades o destrezas que permiten que puedan expresarse adecuadamente y mucho más si los profesores asumen cierta actitud de normalización y resignación de los factores individuales de los estudiantes en el ámbito sociocultural, familiar, económico y tal vez porque da por sentado que sólo es importante lo mecánico y lo que ya está preestablecido, pero no brinda un espacio en el que otro tipo de actividades o lecturas complementen sus actividades desde otras perspectivas que acompañen y complementen su proceso educativo propiciando un mayor interés y gusto y ansiedad por conocer y entender mucho más lo relacionado con las temáticas y posteriormente adquiera cierta autonomía en estar en la capacidad y tenga el interés de seleccionar y disfrutar otro tipo de textos.

Por otra parte es importante mencionar que el docente debería diseñar más actividades relacionadas con su asignatura, siendo complementadas con la literatura para que sean inferidas por los estudiantes de una manera más dinámica y diversa a lo que se suele hacer cotidianamente haciendo uso de más herramientas para el aprendizaje y apropiación del conocimiento tanto para estudiantes de educación presencial y virtual específicamente que suele a veces tornarse muy mecánica y casi que estática porque de una u otra forma así se demanda este tipo de educación, pero hay que aprovechar la gran variedad de recursos de información que pueden potencializar y

hacer las clases mucho más apetecibles y digeribles para los estudiantes. Al respecto los autores hacen referencia a que:

La motivación es necesaria en todos los ámbitos educativos, especialmente en entornos como la educación a distancia, donde se requiere que el estudiante planifique de manera organizada y objetiva, estrategias y hábitos para el desarrollo del comportamiento en el estudio independiente. (Bajwa et al., 2011 citado en Acevedo, Torres y Tirado 2015, p.60).

Es decir, la motivación parte de la premisa de tener la intención de hacer algo, la actitud de poder lograr algo y aquí entonces específicamente para la educación a distancia es un elemento irremplazable para la adquisición de aprendizajes. Con motivación y actitud es mucho más que llevadero este proceso para comprender e interpretar el material de estudio, entenderlo de tal manera que las actividades propuestas cumplan con un cometido siguiendo ciertas pautas que las facilitan, como la importancia de la lectura en voz alta, el hacer mapas mentales, buscar palabras desconocidas e interiorizarlas y exponiéndolas o imaginándolas en algún tipo de contexto como ejemplo, independientemente de que se haya elegido este algún tipo de formación.

De esta manera los autores exponen que la educación a distancia tiene como fin aprender a partir de la autoformación donde los docentes son sólo guías; es por eso que son muy importantes las investigaciones que consisten en entender todos los elementos que inciden en el hábito de estudio y motivación para el aprendizaje de los estudiantes en esa modalidad de enseñanza por su naturaleza de exigencia para ese tipo de educación, tal como lo menciona Blumen et al., (2011) al afirmar que:

La educación a distancia tiene como finalidad el aprendizaje a partir de la autoformación donde el docente es un guía. Por ello es importante el desarrollo de investigaciones centradas en el entendimiento de todos los elementos que influyen en los hábitos de estudio y motivación para el aprendizaje de los estudiantes en esta modalidad de enseñanza, ya que por sus características es más exigente y necesita de mayor compromiso de los estudiantes con su proceso formativo. (citado en Acevedo, Torres y Tirado 2015, p.60).

Así pues y de acuerdo con los autores, para establecer hábitos adecuados se requiere de ciertas técnicas o mecanismos previamente planificados y que faciliten una búsqueda de información acertada y además se mantengan, planificados, constantes y difíciles de reemplazar, sea desde la búsqueda de información. Los resultados de esta investigación revelan que existe un

gran número de estudiantes que necesitan corregir sus hábitos de estudio ya que carecen de buenos hábitos de estudio y la motivación para el aprendizaje teniendo problemas de concentración, organización del tiempo, la falta de métodos, planificación y por supuesto la adecuada búsqueda de información. Los docentes deben enseñarles a sus estudiantes a aplicar las diferentes técnicas de estudio mediante el desarrollo de cursos, talleres u otro tipo de sistema para garantizar que utilicen de forma adecuada dichas técnicas, sobre todo relacionándolas con el tipo de material, objetivos de aprendizaje y nivel de conocimiento. Hoy día es imprescindible para la educación que las generaciones nuevas aprendan a desarrollar habilidades y estrategias cognitivas y metacognitivas, ya que con ellas se pueden alcanzar niveles de aprendizaje autónomo; sin embargo, el uso de la tecnología y la generación de conocimientos en diversos campos de la vida, no conlleva despojarse jamás de los hábitos lectores tradicionales, los cuales no se pueden sustituir. Por consiguiente, para lograr aptitudes investigativas de los estudiantes de educación superior se necesitan la reflexión, interpretación a profundidad que están asociadas al aprendizaje de competencias que le permitan asumir una interpretación significativa desde procesos de comprensión lectora, lo que nos lleva al siguiente documento.

A continuación, se presentan los aportes del artículo titulado *Incidencia de la comprensión lectora en las aptitudes investigativas de los estudiantes de educación superior*, autoría de Virginia Margarita Barzola Veliz, Oscar Elías Bolívar Chávez y Yulexy Navarrete Pita (2020), cuyo objetivo se centró en reflexionar acerca de la implementación de estrategias conscientes para incentivar la comprensión lectora en los estudiantes que ingresan a la educación superior. En el documento se abordaron temáticas relacionadas con la comprensión lectora, las aptitudes de tipo investigativas, y se estableció su relación con la docencia, mediante técnicas didácticas que incentivaran al estudiante a la lectura reflexiva.

Según los autores el incentivo de la comprensión lectora debe ir de la mano con estímulos de investigaciones para los estudiantes que ingresan a la educación superior, las cuales implican revisiones bibliográficas sistemáticas para actualizar los contextos, realizando el análisis e interpretación de esas revisiones que deben estar en función de los conocimientos que tenga el estudiante, por tanto, esto es un verdadero reto porque una gran parte significativa de los estudiantes no tienen hábitos lectores, lo que sucede por diferentes razones como por ejemplo la

incidencia de la escuela en el desarrollo académico y afectivo de los niños, resaltando que la forma en que el docente llegue a los estudiantes, especialmente, en el desarrollo de la habilidad lectora es determinante para su éxito escolar, ya que la mayoría de las veces, es impuesta en los planes de estudio y no despierta interés significativo en ellos, también la deficiente exigencia por parte de sus familiares por ejemplo, la falta de diálogo con los hijos, la no exigencia en niveles de educación anteriores, que los padres presenten un acompañamiento bajo en las responsabilidades escolares, sobre todo en la generación de los hábitos de lectura, factor fundamental en el desarrollo de la comprensión. Es para los autores pertinente que, en cualquier sociedad que está demandada por necesidades científicas, económicas y tecnológicas, la necesidad de implementar estrategias para incentivar la comprensión lectora en los estudiantes que ingresan a la educación superior. Es pertinente para lograr que una sociedad esté asociada a aspectos relacionados con necesidades científicas que las directrices de su Estado, como su economía, la ciencia y tecnología, cultura, política y la ética deben realizar unas transformaciones en función de ellas.

Ahora bien, el que los estudiantes no tengan hábitos lectores o que los pierdan conlleva graves problemas que pueden ser irreversibles como por ejemplo, no tener capacidad de interpretación reflexiva de contenidos, déficit de pensamiento crítico y lo peor de todo el desinterés o la poca motivación por la ciencia o la investigación, lo cual representa un peligro para ejercer las profesiones y la sociedad demanda profesionales que se gradúan de las instituciones universitarias con esas capacidades para que sean activos ante circunstancias y problemas que se presenten y solucionen de manera eficaz en tiempos programados por ello el reto de los docentes de la educación superior es bastante alto y requiere alta capacitación pedagógica. Según el artículo el deficiente hábito de la lectura de estos estudiantes repercute en sus aptitudes a futuro en el desinterés o la desmotivación para la investigación y por supuesto en su cultura general porque ello va ligado al pensamiento crítico al papel proactivo que debería tener un ciudadano mundial, a continuación, como lo explica Mónica Hernández:

En la actualidad, el plagio en artículos científicos e investigaciones constituye una práctica frecuente de los estudiantes, debido a deficientes hábitos lectores, falta de comprensión y reflexión lectora, deficiente postura crítica ante la lectura. Por tanto, estos muestran incapacidad para identificar lo que están leyendo y, por ende, no lo relacionan con el problema a resolver. Esto no se logra de un día para otro ni se puede improvisar; solo se vencerá con la exigencia diaria, la

aplicación de técnicas pedagógicas y el acompañamiento del claustro. (Hernández, M. 2020 citado en Barzola, Bolívar y Navarrete, 2020, p. 11).

Este estudio, por tanto lo que sustenta es que el ámbito académico de la educación superior presenta un papel protagónico para inducir los hábitos y las aptitudes lectoras en los estudiantes porque el docente tiene un papel protagónico al ser el que incentiva y logra la comprensión lectora de sus estudiantes y el reto mayor depende de la institución universitaria, puesto que se han constatado deficientes hábitos lectores lo que va en contravía de que los profesionales sean de calidad y que realicen una interacción con los problemas sociales. A nivel internacional, por ejemplo, se pretende que los estudiantes de diferentes niveles educativos se apropien de aptitudes y habilidades con el lenguaje, pero no desde la rigidez de la norma sino desde las habilidades de lectura que se desarrollen de forma comprensiva y crítica, analítica, sintética con estructura de pensamiento donde los docentes tengan un papel fundamental que cumplir.

Así, para los autores la habilidad de leer realmente requiere un proceso que conlleva etapas y depende mucho del nivel educativo en el que se encuentra un estudiante y cómo se mencionó los docentes deben estar capacitados para poder asesorar e incentivar a la lectura a los universitarios ya que los que están en nivel de educación superior tienen una formación pedagógica que les permite adquirir estrategias de enseñanza adecuadas pero el asunto es que generalmente no tienen bases didácticas que fortalezcan su práctica docente por ser especialistas en áreas de conocimiento. Entonces para el logro de objetivos en el aprendizaje de sus estudiantes, en el caso de los docentes que son los que tienen como función motivar, acompañar y guiar al estudiante en su desarrollo de tipo integral, se implementaron estrategias para incentivar y mejorar su calidad para que tengan un nivel elevado de conocimiento y de innovación de estrategias metodológicas, como establecer requisitos de mayor exigencia, obligatoriedad de cursos de posgrado, diseño curricular, didáctica, orientación, metodología de la investigación y redacción científica.

Con lo anterior se puede afirmar que la lectura constituye una habilidad comunicativa de gran valor para la vida social y para la de un profesional, ya que este debe tener la capacidad de leer críticamente discursos distintos, lo cual es una competencia genérica común a cualquier

título. Se considera que por medio de la lectura los estudiantes que ingresan a nivel superior entran en contacto con la producción académica propia de una disciplina, pese a ello en este nivel de educación persisten los problemas relacionados con la competencia lectora, lo que desencadena un bajo desempeño académico y en limitaciones en la formación.

Para finalizar los aportes en este capítulo, de los autores Sindy Patricia Cardona Puello, Alexander Osorio Beleño, Amalfi Herrera Valdez y José Mario González Maza. (2018), con el artículo titulado *Actitudes, hábitos y estrategias de lectura de ingresantes a la educación superior*, en el cual se muestra el nivel de disposición hacia la lectura que poseen los estudiantes al incursionar en el primer semestre académico de formación universitaria, mediante la identificación de las actitudes, hábitos y estrategias que ellos asumen hacia la lectura. La investigación ofrece un perfil de la relación que tienen con la lectura los estudiantes que ingresan a la institución fundación Universitaria Colombo Internacional Unicolombo, lo cual les permitió pensar en propuestas pedagógicas y a la vez a la construcción de una comunidad de lectores. Simultáneamente reconocer las actitudes, hábitos y estrategias en las prácticas lectoras de los jóvenes se considera un buen punto de partida para pensar diferente el proceso de enseñanza-aprendizaje en la institución universitaria en lo referente a los procesos de lectores y para cerrar brechas en niveles de educación primaria y secundaria. En cuanto al método usado en la investigación ya es de naturaleza compleja de los fenómenos de investigación mixta secuencial (objetivo y subjetivo) utilizaron los métodos mixtos que estudia la conducta de un grupo determinado a partir de información de tipo tanto cuantitativo como cualitativo pues para abordar a profundidad se requería conocer las apreciaciones que tienen los mismos estudiantes sobre su propio proceso lector.

Se observa como en Colombia, un buen número de las investigaciones a nivel universitario están dirigidas a hacer una caracterización de las prácticas de lectura y escritura en el aula o un diagnóstico del nivel de comprensión lectora de los estudiantes; también, se registran algunos estudios sobre actitudes, hábitos y estrategias lectora, como es el caso del estudio realizado por Calderón y Quijano (2010), en el cual manifiesta que los estudiantes no tienen hábitos de lectura y no aplican estrategias de comprensión lectora, ya que las distintas fuentes de información no

son asumidas a su realidad y no se incorporan de manera general a su práctica profesional disciplinar.

En el artículo se afirma que muchos docentes universitarios manifiestan poco interés en la lectura y una pobre comprensión de los estudiantes y atribuyen estas dificultades a la formación inadecuada por parte de docentes que manejan la lectura solo como instrumento de evaluación, en consecuencia, los estudiantes desarrollan un desinterés y apatía hacia la lectura y, por tanto, no alcanzan a formar el denominado hábito lector. Se evidencia entonces que las actitudes hábitos y estrategias que no son adecuadas, genera una limitación en el desempeño de los estudiantes universitarios, lo que deja en evidencia que es necesario hacer un seguimiento de esos aspectos para que las prácticas de lectura se orienten de otra manera. Así para continuar con esta idea, el autor Yaacov Petscher afirma:

El estudio de las actitudes hacia la lectura cuenta con una estimable tradición en la academia estadounidense y en disciplinas como la psicología social y la pedagogía. Estas se definen como un continuo de sentimientos positivos o negativos y la respectiva predisposición a buscar o evitar actividades que involucren la lectura. (Petscher, 2009 citado Cardona, Osorio, Herrera y González 2018, p.485).

Como se observa, es importante tener el conocimiento dichas actitudes ya que ayuda a determinar qué aspectos predisponen negativamente a los estudiantes y desde allí proponer prácticas para el mejoramiento en este aspecto. Así conocer las actitudes ayuda a determinar qué aspectos predisponen negativamente a los estudiantes para la lectura y a proponer las prácticas dentro del aula para el mejoramiento del proceso lector como hábito. Los estudiantes, desarrollan desinterés y poca empatía por la lectura y, por tanto, no forman un hábito lector, actitudes, hábitos y estrategias adecuadas para comprender la lectura de los textos particular y generalmente. En tal sentido y de acuerdo con la CERLAC (2011):

Al hábito lector, se considera que está regularizado por los gustos e intereses del individuo, por ello se debe considerar como lectora aquella persona que declara leer cualquier tipo de material escrito y si explora prácticas lectoras en soporte impreso o electrónico. (CERLAC, 2011, citado en Cardona, Osorio, Herrera y González 2018, p.486).

Es decir que el hábito lector se entiende como el que comprende la repetición o acción frecuente del acto de leer en forma automotivada y periódica y el conjunto de destrezas y habilidades que están implicadas en esta actividad no solo entretenida sino como medio de aprendizaje. Sin embargo, el gusto por la lectura y el hábito lector son cosas diferentes porque el gusto se refiere a la simpatía por lo que está escrito pero requiere un compromiso y planificación al leer, se puede hacer esporádicamente, mientras que el hábito requiere un trabajo consciente, fijar objetivos claros y estructurar procesos mediados que se dan por etapas. Para desarrollar un verdadero hábito lector pese a que se tenga una actitud positiva en cuanto a su uso, lo importante es que no es algo exclusiva de la población académica o de estudiantes sino de muchas personas en otros contextos en los países latinoamericanos. Se puede señalar entonces que para ser un buen lector se debe tener ciertas habilidades como por ejemplo estrategias de la metacognición que es el conocimiento que tiene el lector de su propio proceso cognitivo de la lectura y el autocontrol de la comprensión del texto que regula y monitorea. Esas estrategias como por ejemplo son el tomar apuntes, subrayar, hacer mapas mentales, buscar el significado de palabras que no se entienden, saber que leer y como leerlo y por supuesto atrever a leerse otros textos de mayor nivel intelectual y complejidad.

Los resultados del estudio mostraron que entre los estudiantes ingresantes hay una tendencia a preferir la lectura recreativa en lugar de la lectura académica (artículos de revistas académicas, libros, tesis de grado, entre otros. Cabe resaltar, además, que varios de los estudiantes expresaron en los grupos focales que no consideraban la lectura como una actividad recreativa, sino como una obligación, lo cual permite vislumbrar la actitud hacia la lectura que estos han forjado a lo largo de la educación primaria y secundaria. El porcentaje de lectores autónomos es bajo, situación que se torna preocupante, en la medida en que se espera que los estudiantes que ingresan a la educación superior posean un interés genuino por la lectura. Según lo manifestado en los grupos focales respecto al acceso a diversas formas de entretenimiento, se puede afirmar que entre los jóvenes estudiados hay un escaso gusto por la lectura debido a la preferencia por otro tipo de actividades de recreación. Se observa también que la mayoría de los jóvenes tiende a leer por asignación de terceros y no por iniciativa propia, y esta tendencia es la misma para estudiantes provenientes tanto de escuelas oficiales como de escuelas privadas.

Los autores señalan que es importante fomentar entre los jóvenes la idea de que el hábito lector es para todo tipo de estudiantes o personas que sean susceptibles de hacerlo de manera consciente y con esfuerzo. Aquí entran en juegos los docentes de diferentes áreas del conocimiento que propongan prácticas de lectura significativas que parten del conocimiento de las percepciones de sus estudiantes frente a la lectura, así como de los hábitos y las estrategias que usan en el momento de leer. Entonces en el contexto de la educación superior se debe asegurar a los estudiantes una comprensión de lo importante que es adoptar una posición más positiva frente al proceso de lectura, con un nivel de conciencia mucho mayor para hacer los lectores del tipo competente en la sociedad actual de la información y el conocimiento. De acuerdo con lo anterior es preciso modificar algunas de las concepciones acerca de la lectura, puesto que asumirla solo con un fin instrumental desdibuja su función cognitiva o epistémica y su capacidad de dotar al lector de pensamiento crítico. Se debe, entonces, diseñar un plan de lectura que propicie el trabajo colaborativo (pues la lectura es una actividad que requiere de asistencia y acompañamiento) y que estimule la metacognición y el uso de estrategias de pensamiento reflexivo, tal como lo afirman los autores Aragón y Arias:

Incentivar la motivación por la lectura no basta con partir del axioma general de que leer es bueno y necesario, sino que se debe presentar cada texto de manera tal que se visibilice el porqué y el para qué de la lectura. (Aragón y Arias, 2010, citado en Cardona, Osorio, Herrera y González 2018, p.499).

En suma, la formación universitaria debe estar enfocada en el fortalecimiento de la alfabetización académica que permita a todo profesional tener la capacidad de leer textos propios de su disciplina, y de distinta naturaleza, con sentido crítico. Por ello, todo el cuerpo profesoral de la institución estudiada debe hacerse consciente de la responsabilidad que tiene la universidad de dar continuidad a la enseñanza de la lectura y de dotar a los estudiantes de estrategias que permitan forjar nuevos hábitos y actitudes más positivas frente a ella.

Finalmente, los autores concluyen que conocer las actitudes, hábitos y estrategias de lectura permite a las instituciones de educación superior hacer una reflexión sobre cómo es la implementación de un plan de formación y fortalecimiento del hábito lector a nivel de sus currículos, acorde con las competencias profesionales exigidas por un mundo actual que este

comunicado y globalizado. El hábito lector se puede favorecer mediante el desarrollo de factores básicos como los conocimientos previos que se tengan, la capacidad de análisis, la concentración y la memoria para que las personas puedan desarrollar el pensamiento crítico, el entendimiento y la correcta interpretación de textos.

Pasando al último capítulo del desarrollo de esta monografía titulado *motivación hacia el gusto por el hábito lector*, cuyo objetivo es contribuir al desarrollo de la motivación en los hábitos de lectura y los cambios favorables que este proceso puede suscitar en cuanto al factor el gusto por parte de los niños, jóvenes y universitarios. Se presenta el análisis de una serie de artículos en los cuales se describe cómo se puede, a través de unas posibles estrategias recomendadas por expertos o estudiosos del tema, generar motivación e interés por la lectura; que posibiliten un mayor contacto con los libros y afianzamiento del hábito lector, proceso que actualmente y desde hace unas décadas, podría decirse, tan susceptible de casi desaparecer en cualquier momento o al menor descuido.

CAPITULO 3

MOTIVACIÓN HACÍA EL GUSTO POR EL HÁBITO LECTOR

Desde hace un buen tiempo, posiblemente la lectura ha dejado de ser una preocupación de autoridades educativas, de los mimos educadores, padres de familia, medios de comunicación y de la comunidad en general. La motivación hacia la lectura tiene que ver con las actitudes que promueven en un lector la sensación y la creencia de que leer es algo entretenido y divertido, que es útil y que se tienen las capacidades para realizarla. Este capítulo aborda un análisis respecto a la contradicción que existe entre las exigencias de la sociedad crecientes y el bajo índice de lectores; además se reflexiona sobre la importancia que tiene motivar a los escolares a leer para poder entender con mayor facilidad todo lo reciben en la Educación, por ser precisamente, la motivación humana como tal la que estimula al individuo en el desempeño de sus actividades en diferentes direcciones.

Se observa como docentes y bibliotecarios no siempre están unidos para fomentar los gustos lectores, ni las habilidades y hábitos. Los jóvenes, en gran parte, poco se preocupan por saber qué leen, o qué quisieran leer; a esto se unen también las familias, que indiferente de su nivel académico o estatus social carecen del hábito de lectura y poco o nada leen fomentándolo en presencia de sus hijos. También algo que no permite el desarrollo por la lectura es en ocasiones la falta de publicaciones, como revistas, periódicos, libros y folletos infantiles, pues no están en los lugares de residencia o en espacios educativos correspondientes en la cantidad y calidad que deberían estar.

Para este capítulo se inicia con los aportes del artículo autoría de Porfirio Morán Oviedo (2016), titulado *Despertar y encauzar con intención el gusto por la lectura y la escritura. Un imperativo de toda docencia*, producto de un proyecto de investigación realizado en la Universidad Nacional de México. Con este estudio se identificó algunas problemáticas relacionadas con la lectura, y con una estrategia didáctica apropiada se promovió su mejora con estudiantes de un Taller de Didáctica de la Carrera de Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras y un grupo de alumnos de la materia de Práctica Docente I y II de la Maestría en Docencia para la Educación Media Superior, ambos espacios académicos de la UNAM.

Como se puede observar, el tema y problema es complicado por eso es que en el presente artículo se hace una revisión general de la situación de la lectura y escritura en la realidad escolar, se problematiza acerca de su importancia y trascendencia para la formación y el desarrollo personal, académico y profesional de los alumnos; desde sus orígenes, la enseñanza básica y su recurrencia en los demás niveles educativos, destacando el papel relevante que juega la didáctica, en cuanto teoría y práctica de la enseñanza, para el mejor aprendizaje de la lectura y, finalmente, se vislumbra una estrategia pedagógica para enfrentarla en los procesos de enseñanza y aprendizaje pese a que la práctica de la lectura dentro de las instituciones educativas, aunque se considera un recurso básico y cotidiano presente en todas las disciplinas y áreas de estudio, no ocupa un interés verdadero dentro del currículo y en el espacio del aula.

En el documento se hace referencia a que las principales razones expresadas por los mexicanos para no leer, o por las cuales no leerían, se encuentran: falta de tiempo, dedicarse a otras actividades recreativas o no hay gusto por la lectura. Lo que se plantea es que las prácticas de lectura en internet tienen ciertos elementos que no están presentes en la enseñanza de tipo formal, y esto se considera una carencia puede ser una de las causas de que algunos estudiantes no encuentren la motivación ni el significado en sus actividades escolares. Así los planes de estudio y la práctica de los docentes deben plantear el enseñar a leer con sentido pedagógico, histórico y reflexivo para desarrollar así la capacidad crítica. Por tanto, las personas que no leen y que lo consideran un esfuerzo no tienen la posibilidad de apreciar el poder de la lectura y por ende se preocupa un poco de que sus hijos adquieran este hábito, además es poco lo que pueden enseñar a los alumnos de la necesidad de vital de adquirirla, perpetuando así la ignorancia, la dependencia y la frustración que son características muy notables en las generaciones de la cultura latinoamericana.

Cabe señalar que este enorme vacío comienza en casa, se extiende a la escuela primaria y se hace cada vez más profundo con el paso de los años escolares. En la etapa de secundaria de una variada posibilidad de lecturas, se presenta casi siempre, la oferta de textos con requerimiento académico, y los jóvenes generalmente no llegan a ser buenos y ávidos lectores lo que se evidencia también en el paso por la universidad. Por otra parte se evidencia que los medios

de comunicación generan mucha pasión, por ejemplo la televisión y obviamente las redes sociales en el internet, esto sumado a una escuela que desde del nivel básico de enseñanza, en muchas ocasiones subestima la capacidad de un estudiante por aprender y a nivel de enseñanza en secundaria y universidad sólo prepara a los jóvenes para desarrollarse exitosamente en el mercado laboral profesional calificado, pero con un avance mínimo en la competencia lectora para solventar las exigencias de su vida personal académica y profesional. La lectura en todos los ámbitos debe ser inculcada en lo posible como algo importante y valioso desde los primeros años por los docentes que se espera sean lectores, para intentar contrarrestar la tendencia de sólo entrenar, y que los ciudadanos se hagan partícipes en la comprensión y las decisiones que los involucren como ciudadanos.

De acuerdo con el autor de este artículo, las actividades que son realizadas de manera excesiva como el leer en voz alta hacen creer que leer solo es la dicción y no se hace explícito a los alumnos que sirven para un fin de aprendizaje, así pueden automatizarse mecánicamente en la escuela que se preocupan por enseñar a leer y escribir como medio para acumular conocimientos, por ello los niños que luego se convierten en adultos se han quedado en una primera fase en el proceso de aprendizaje de la lectura, mientras se han olvidado aspectos fundamentales como las condiciones de aprendizaje, la heterogeneidad de los alumnos y los momentos de ruptura y reconstrucción que demandan las reformas educativas que se caracterizan por falta de formación pedagógico-didáctica de los profesores que desafortunadamente desencadena en experiencias las cuales no exigen una compleja acción cognitiva que requiera conciencia, control y atención para realizarlas y por ello los docentes dan por finiquitado el aprendizaje de la lectura cuando los aprendices dominan el código de la lengua escrita no forman lectores que requieren habilidades más complejas. Lo anterior lo sintetiza claramente Monje Margeli, 1993:

Diversos autores indican que, en la enseñanza secundaria, independiente al campo de estudio, la mayor parte de las actividades de aprendizaje están relacionadas con leer y escribir: estudiar los textos, tomar apuntes manuscritos, elaborar resúmenes, informes de prácticas, dictados, exposiciones, etc.; sin embargo, a pesar de la variedad de situaciones de aprendizaje efectuadas con base a las habilidades mencionadas, éstas no terminan siendo provechosas ya que tienden a desarrollarse como actividades mecánicas; en otras palabras, la lectura pasa a ser un acto automatizado. (Monje, 1993, citado en Morán, 2016, p. 25).

Conviene subrayar que en las escuelas mexicanas no existe una verdadera formación en lectoescritura, únicamente hay alfabetización profesores y estudiantes que se limitan a consultar sus libros de texto, leen por obligación, o sea que generalmente leen sin comprender cabalmente y no han entendido que la lectura que no es simplemente leer muchos libros. La mayoría de los mexicanos no están acostumbrados a ver leer en sus hogares y, ocasionalmente solo se lee el periódico. Esto ha llevado a que se califique como una sociedad poco dada a escribir y con una apatía hacia los libros y la cultura escrita en general; es decir, una sociedad que no está habituada a leer, o en palabras de Lasso Tiscareno (2004), [...] naturalmente este rechazo a la lectura está ligado con la escritura, con frecuencia, nos encontramos a personas que no saben escribir porque no saben leer, o con más propiedad: personas que no saben escribir porque nunca leen (p. 20).

Por consiguiente, en el documento se consideran varias consignas para abordar el problema de la lectura que califican de serio como propiciar generación de contextos sociales en la escuela que sean significativos en cuanto a la lectura, como son el asignar tareas que se pueden realizar en casa en las cuales la implicación del aprendizaje exprese situaciones que tengan que ver con la lectura, a saber: a) Tener en cuenta los intereses de los alumnos. La escuela como institución lo que necesita es difundir una cultura en base a lecturas específicas, pero qué motive a los estudiantes, qué les involucre el contexto y sus gustos particulares. b) Problematizar las situaciones de la lectura en el que se plantean actividades de redacción como situaciones a resolver; el aspecto en que reside la importancia es problematizar la escritura, pero como un escenario “mal definido” en el que no exista una única vía de solución, ni una única solución posible. y c) Darle otra dimensión al papel de la evaluación cuando se centra en la aprobación de una nota los escritos producidos generalmente sirven como evidencias o registros de la exploración del tema. Según lo anterior es importante concebir al acto educativo según lo heterogéneo de sus individuos y en sus relaciones grupales, por ello la coevaluación es un elemento más, pero muy importante, que ofrece a los estudiantes la oportunidad de relacionarse con sus pares, desde la inserción a perspectivas diferentes donde se aprende que el conocimiento no es algo ya acabado.

En resumen las anteriores consignas no representan un modelo definido a seguir, la intención es ofrecer una alternativa posible y deseable, ya que realizar una promoción de la

lectura por medio de las cuales se puede ayudar a los niños, jóvenes y adultos para avanzar en la educación, actualización y superación, implica conocer los procesos mentales que suscita un texto y estimularlos a leer hasta fomentar en ellos el gusto por la lectura, es la mejor costumbre que se puede tener para poder enfrentar los retos de las nuevas sociedades del conocimiento con una gran población iletrada, que es ajena a los libros y que esté más cercana de lo intelectual.

Se continua con los aportes del artículo autoría de Belén Acurio Ponce y Aracelly Fernanda Núñez Naranjo (2019), *Creo, juego y aprendo con estrategias y recursos para mejorar la comprensión lectora* de los el cual se analizan las estrategias didácticas, que son consideradas un conjunto de acciones dinámicas e innovadoras que permiten el desarrollo de la comprensión lectora, con el fin de reaprender, motivar, comprender y estimular las destrezas lectoras. Se considera que la comprensión lectora genera un beneficio las habilidades que tiene el pensamiento como lo son la reflexión, el análisis sintético, la argumentación, la proposición la justificación en el proceso de enseñanza aprendizaje en niveles como el inferencial, literal, valorativo, apreciativo y el creativo, pero se generan dificultades en las aulas de aprendizaje en estos niveles.

Según la autora, el sistema educativo en Ecuador, lo que busca es que la cantidad del aprendizaje mejore y por eso pone en funcionamiento programas dedicados a inculcar los hábitos de la lectura y en los cuales el rol del docente debe estar transformándose para aplicar estrategias didácticas que propicien un trabajo activo, cooperativo y recreativo en los estudiantes generar habilidades de pensamiento y fortalecimiento de la comprensión lectora en sus diferentes niveles. Por otro lado en las aulas se fundamenta un modelo tradicional en el cual sólo priorizan los contenidos, que para llegar a la comprensión lectora son necesarias estrategias diversas como herramientas que generen ese hábito, en la que los estudiantes participen de manera activa y disfruten la lectura, les desarrolle valores y habilidades cognitivas como la argumentación, formulación, justificación y proposición en los estudiantes en todos los niveles de estudio, entendiendo que leer es comprender como un proceso complejo en los que se involucran símbolos y letras relacionados con un contexto significativo.

Sin embargo, algunos estudiantes, tienen escasa motivación por las lecturas de textos fuera de su interés y la practican de manera obligatoria y poco académica, teniendo la dificultad

para captar las ideas principales de un texto, emitir frases, juicios y criterios acertados; por tanto, para los autores Iglesias y Pilar (2016) citados en el artículo, es fundamental que los estudiantes relacionen el significado de las palabras inmersas en un texto con la realidad o fantasía, para alcanzar la comprensión del contenido escrito, pues, es el vocabulario el que contribuye al desarrollo de la ortografía y fortalecimiento a habilidades como la lectura y lenguaje como vía de comunicación para enfrentarse al mundo y el contexto que les rodea.

De esta manera el objetivo del trabajo fue aplicar estrategias didácticas durante un año escolar para el desarrollo de la comprensión lectora en los estudiantes de 9° de la Unidad Educativa Sagrada Familia, desde un diagnóstico, fundamentando teóricamente iniciando con unas premisas como cuales eran los principales resultados de las investigaciones anteriores, desde qué paradigmas se está abordando, cuáles son los instrumentos de recolección de datos más empleados y cuáles son los niveles educativos en los que se están desarrollando las investigaciones. Para este estudio, se establecieron tres categorías: a) La primera categoría se establece en la enseñanza y desarrollo del vocabulario de acuerdo con el contexto, posibilitando al alumno el desarrollo de la comprensión de textos y uso de la palabra como expresión escrita; b) La segunda categoría que tiene que ver con el desarrollo del pensamiento crítico, siendo la capacidad que permite al ser humano analizar, hacer juicios valorativos, defender ideas argumentando, establecer comparaciones, inferencias y resolver problemas en el diario vivir; y c) La tercera categoría trata sobre la aplicación de estrategias metacognitivas para el progreso de la comprensión lectora, basadas en el accionar del docente aplicando principios, criterios y procedimientos adecuados para el fortalecimiento de la comprensión lectora junto con la evaluación permanente del proceso (p.48-49). Con relación a la tercera categoría se hace referencia a lo manifestado por Brown y Hacker, cuando manifiestan que:

El profesor debe planificar actividades que promuevan en los estudiantes un acercamiento hacia la lectura y faciliten la lectura comprensiva, además, debe supervisar y autoevaluar el nivel lector para verificar el desarrollo y progreso de las habilidades del pensamiento, por lo contrario, se puede cambiar o continuar con las acciones que beneficien la comprensión de textos. (Brown, 1980; Hacker, 1998, citado en Acurio y Núñez, 2019, p.48).

Para obtener la información necesaria, se llevó a cabo una evaluación que se basó en una prueba de lectura comprensiva, en la que se diferenciaron cinco niveles: literal, inferencial, crítico-valorativo, apreciativo y creativo en el área de la comprensión lectora. Según los resultados el proceso de evaluación diagnóstica aplicada determinó un bajo nivel de comprensión lectora, el nivel menos consolidado fue el apreciativo seguido del inferencial y el creativo incidiendo en el desarrollo de habilidades del pensamiento como: el análisis, reflexión, síntesis y argumentación. Estos resultados dejan en evidencia la limitada presencia de estrategias didácticas, con el desarrollo de actividades convencionales que generan desinterés hacia la lectura y estudiantes pasivos en el aprendizaje. Una vez aplicadas las estrategias didácticas, estos resultados mejoraron al realizar una segunda evaluación, así pues, el nivel de comprensión literal fue el primero, seguido de comprensión inferencial, comprensión crítico valorativo, comprensión apreciativa y el de comprensión creativo corroborando el progreso y desarrollo de la comprensión lectora. Además, se pudo determinar que las estrategias como el desarrollo de talleres de aplicación, audiolibros, carpetas literarias que beneficia el análisis y reflexión sobre los contenidos de un texto, toda vez que estas permiten el desarrollo y fortalecimiento de la comprensión lectora, las competencias comunicativas y habilidades cognitivas como inferenciales, crítico valorativas, apreciativas, creativas e innovadoras, siendo constructoras de nuevos conocimientos.

Este contexto, deja en evidencia que la lectura ha constituido desde siempre una de las temáticas centrales en el ámbito educativo debido al papel nuclear que juega en el funcionamiento escolar del individuo y, a la importancia que tiene en el desarrollo de la persona. Siendo así, la relevancia de la lectura ha sido abordada desde diferentes ópticas que se pueden agrupar en dos categorías principales; a) la funcional-escolar, en la que se destaca la importancia de los logros que posibilita la lectura, su valor para aprender, comprender y ser ciudadana y ciudadano de la nueva sociedad de la información con todas sus competencias; y b) la personal-de goce. En la primera se destaca la y, en la segunda, se contempla la lectura como fuente de placer para el lector (p. 19).

Prosiguiendo con el análisis el artículo de autoría de Maite Serna, Arantzazu Rodríguez y Xabier Etxaniz (2017), se da a conocer el resultado de la investigación titulada *Biblioteca escolar y hábitos lectores en los escolares de Educación Primaria*. Este trabajo surge del interés de evaluar la biblioteca escolar como medio lector, como generadora y aleccionadora de hábitos lectores en de Bizkaia España. Cuyo objetivo es responder a las interrogantes y las directrices que rigen las actuaciones en torno a la lectura en las bibliotecas escolares si son fructíferas y convenientes. Primero realizaron un análisis detallado de cómo eran los hábitos lectores y las percepciones sobre la importancia de la lectura que tienen los escolares y de quién nos induce en ella, después se elaboraron un estudio diagnóstico de las bibliotecas de varios centros de educación primaria, analizando su trabajo de agentes lectores integración e implicación con las comunidades educativas. Establecer una relación para ver hasta qué punto la existencia de una biblioteca escolar realmente favorece o no los hábitos lectores.

Para tener hábito lector se tiene que estimar la lectura como importante, se deben tener ganas de leer y esa lectura tiene que ser voluntaria. Sin embargo, se ha demostrado que el hábito lector es cambiante en el tiempo, en la intensidad, en el gusto y en las razones que lo impulsan. En este contexto es importante planificar diferentes estrategias didácticas para fomentar el hábito lector y para trabajar la lectura, bien poniendo el énfasis en desarrollar la competencia lectora por la motivación académica y así incentivar la afición lectora, o bien estimulando el gusto por la lectura a través del disfrute personal. En tal sentido, en el artículo, se hace referencia a lo manifestado por los autores Fiz, Olea, Goicoechea e Ibiricu (2000); Clark y Foster (2005), al afirmar que:

La transcendencia de la competencia lectora en los resultados escolares es tal, que no solo condicionará el éxito académico o el fracaso escolar, sino que también condicionará la vida del individuo como adulto y sus oportunidades de empleo de calidad. (citado en Serna, Rodríguez y Etxaniz ,2017, p.19).

Con base a lo anterior, la competencia lectora que se conoce como la habilidad de la persona para usar la comprensión lectora de manera útil en el contexto de que le rodea. En realidad, la importancia de la comprensión lectora es tal que repercute en el rendimiento escolar ya que muchos niños y jóvenes tienen problemas de lectura; no sólo por su falta de destreza al leer textos, sino por la baja comprensión que logran de ellos al materializar toda la información

adquirida durante el proceso. Es decir, para tener hábito lector se tiene que estimar la lectura como algo importante, teniendo en cuenta que el hábito lector oscila en el tiempo, en la intensidad con que se hace, en el gusto y en las razones que lo conllevan. En este contexto se deben planificar estrategias didácticas que sean efectivas a proyectos lectores, con metodología unificada en la enseñanza que se tengan como guían en las aulas para fomentar el hábito lector y para trabajar la lectura, con énfasis en desarrollar la competencia lectora por la motivación académica y así incentivar la afición, o bien estimulando el gusto por la lectura a través del disfrute personal. Ahora bien, la estrategia didáctica más relevante para incentivar los modelos lectores se da cuando los niños ven leyendo a adultos más significativos para ellos, por ejemplo, su familia y profeses, esto, por aquello de imitación de conductas. Sin embargo, es determinante la labor sobre el hábito lector que debe hacer la escuela y la biblioteca escolar, tal como lo afirma el autor Coronas (2000), citado en este artículo.

Considerando que la biblioteca escolar ha sido tradicionalmente vinculada a la lectura y a la promoción de la lectura, pero también con un lugar de estudio individual, de hacer deberes, realización de trabajos. Desde esta perspectiva, se plantea una propuesta que combina las funciones tradicionales con las derivadas de las nuevas necesidades, pero que además las amplía, entendiendo la (nueva) biblioteca escolar como centro de recursos para el aprendizaje en la sociedad del conocimiento. Es decir, se piensa la biblioteca escolar como un servicio educativo, eje dinamizador del centro y piedra angular de la formación lectora y del hábito lector. (Coronas, 2000; citado en Serna, Rodríguez y Etxaniz, 2017, p.20).

Sin embargo, de acuerdo con lo anterior, la realidad de las bibliotecas escolares en España no se corresponde en la mayoría con los requisitos básicos de adecuación recomendados por autores e instituciones, y no se ha desarrollado porque está sujeto a que cuenten con recursos adecuados y a que en estas se den unas condiciones de funcionamiento, que desarrollen programas tempranos de animación lectora; a que apoyen a los estudiantes con programas personalizados.

Los resultados del estudio cuantitativo sobre los hábitos lectores y el valor de la lectura coinciden con los resultados de otros estudios similares. En su conjunto, los datos ponen de manifiesto que el hábito lector está extendido entre los escolares de Bizkaia España, pues en mayor o menor medida leen en vacaciones y afirman leer algo a diario o semanalmente. Los índices de lectura de estos escolares indican que más de la mitad son “lectores”, es decir, lectores

frecuentes de forma voluntaria, y también lectores en vacaciones. Es así como los los resultados de la investigación destacan como el hallazgo más importante el haber identificado que las mismas brechas, problemas y dificultades, ocurren en entornos educativos muy diferentes. Estas brechas tienen fuertes implicaciones en la manera en que la lectura y las bibliotecas escolares van a evolucionar previsiblemente en las próximas décadas. Por otra parte, la actitud y el estímulo familiar son elementos básicos para favorecer los hábitos lectores. Además, el tipo de bibliotecas escolares deben tener un peso importante en la consecución de unos hábitos lectores o valoración de la lectura no existentes hoy en día, y como estructura física debe contar con condiciones como la de ser un lugar organizado, actualizado, dinámico y abierto, adecuado para la comunidad educativa en general, lo que muy seguramente repercutirá positivamente en los resultados académicos. Con lo anterior se puede afirmar que el encuentro con la lectura no solo se sostiene con la buena intención de leer, también se fomenta en virtud del lugar que ocupa en lo cotidiano de los estudiantes y debido a los avances tecnológicos han provocado una transformación en los hábitos lectores. De este modo, el fomento de la lectura y la promoción misma se han postulado en nuevas vivencias.

Con respecto a lo anterior los aportes del artículo *Fomentar el hábito lector mediante el uso de las herramientas web 2.0*, de la autora Margarita De Lourdes Alejandro Solano (2019), hace referencia a como el Ministerio de Educación en Ecuador se encuentra en un constante monitoreo del cumplimiento de los estándares de calidad, por tal motivo tienen la necesidad del Docente en cuanto a la aplicación de una nueva metodología en la que puedan desarrollar estrategias de aprendizaje basadas en el uso de recursos tecnológicos para cumplir con el logro de los objetivos propuestos en educación. En este artículo se aborda el tema de la sociedad que es regida por la tecnología y en la que se puede acceder a trabajos que requieren la cooperación, creatividad y una actitud para enfrentar cambios permanentes pero que requiere del desarrollo de facultades, habilidades y las capacidades que admitan un aprendizaje superior, en el cual la lectura constituye única fuente del conocimiento. Esto es el cambio de la escuela convencional a otra que con currículos flexibles incluya el dominio de las herramientas tecnológicas y que sean utilizadas como estrategias de aprendizaje para desarrollar un conocimiento de índole científico que consiga aportar para un futuro profesional innovador, creativo y social.

Se observa como en la actualidad es fundamental capacitarse permanentemente en el dominio de las herramientas web 2.0, pero de forma innovadora para captar la atención de los estudiantes y lograr construir aquello que se denomina el aprendizaje significativo que le permita desarrollar sus habilidades lingüísticas y las capacidades para desenvolverse en la actual sociedad de la información; empleando estas herramientas como fuente de información y aprendizaje se pueden fomentar espacios de lectura y desarrollo cognitivo en los jóvenes y no solo como entretenimiento, sino también como fuente de información y aprendizaje. De esta manera en el campo de la educación es fundamental que se incentive con diferentes programas estratégicos en las escuelas y colegios y se vaya formando una cultura hacia el hábito de la lectura permanentemente, a través del uso de tecnologías o recursos digitales o de información, que complementen la formación de los estudiantes en las diferentes disciplinas transformando o creando un interés a su vez hacia la ciencia y la importancia de ella en los diversos campos del conocimiento.

Afirma la autora que, debido a los constantes cambios en esta era digital y tecnológica involucrada significativamente en el área de la educación, se necesita cierto dominio de algunas tecnologías de la información y la comunicación que complementen de una u otra forma las propuestas curriculares de las instituciones que buscan un desarrollo o comprensión de los contenidos mucho más integrales, didácticos y hasta interactivos que invitan y fortalecen los hábitos de estudio mismos y además siendo estos estratégicos a la hora de fomentar el interés por el conocimiento y quizás el interés por la lectura para profundizar en las temáticas de manera autónoma de parte de los estudiantes. Así, mediante el uso de las TIC's se pretende motivar al estudiante para que adquiriera hábitos de lectura que le permitan su enriquecimiento intelectual, con el propósito de adquirir habilidades y el desarrollo de capacidades que se apliquen en el diario aprendizaje significativo. Se puede afirmar entonces que es a través del uso correcto de los recursos digitales y tecnológicos los estudiantes logren sacar el mayor provecho de su capacidad y cercanía que logran por ser de acceso abierto influyendo sustancialmente hacia el hábito de la lectura, haciendo uso de recursos que ayuden a la comprensión de lectura, escritura y construcción de un pensamiento riguroso y crítico.

Los modelos actuales de educación o planes institucionales requieren que se apliquen ciertas estrategias que motiven a los estudiantes en su autonomía de enriquecimiento hacia el conocimiento, que se acoja a disciplinas que le permitan estar en la capacidad de dilucidar y disseminar la información más adecuada que le permita expresarse y desarrollarse como profesional sobre todo es de resaltar aquellos que se encuentran en el campo de las ciencias de la educación, la documentación e información que van a estar ligados siempre a los libros, textos, revistas especializadas y posiblemente en alguna institución educativa en la bibliotecas escolares y es primordial esa autonomía de enriquecimiento hacia el saber de la información que después compartirá en capacitaciones o atención al usuario.

Por ello es que una de las características de las nuevas tecnologías y herramientas tecnológicas es que los estudiantes pueden o tienen la opción de ser autónomos en su formación y desarrollo de habilidades que les permiten desenvolverse en las diferentes páginas e interfaces de información que se encuentran con estas nuevas tecnologías. Es una comunicación e intercambio entre los docentes hacia el estudiante, logrando resultados quizás significativos e innovadores gracias a la manipulación y uso de herramientas tecnológicas que motivan de una u otra forma a los estudiantes en su enriquecimiento intelectual para adquirir habilidades y capacidades que se puedan aplicar en la cotidianeidad, teniendo en cuenta los micros currículos de hoy en día que exigen y necesitan que estas tecnologías sean vinculadas y utilizadas de manera oportuna y casi que muy frecuente.

Las redes sociales y las plataformas virtuales son nuevas dinámicas para el encuentro lector y para transmitir conocimiento, y es posible destacar como estas nuevas tecnologías han ido ocupando un lugar en el escenario de la lectura, pero la comunicación entre lector y libro impreso también persiste, ambas formas son importantes y pueden coexistir así tengan diferentes formatos. Actualmente, lo primordial es que se lea mucho, independiente del soporte en el que lo haga, no obstante, hay que reconocer que con los llamados nativos digitales y migrantes digitales se deben actualizar algunos procesos y hábitos como la lectura que digitales que se pueden leer desde cualquier lugar y cualquier momento. De allí que los libros digitales son un recurso didáctico que permite a jóvenes convertirse en sus propios generadores de conocimiento y entendimiento, que los conduce a ser precursores de sus habilidades mentales.

De acuerdo con la autora, en la experiencia obtenida con los estudiantes, se puede afirmar que el uso de dispositivos digitales ha permitido que el docente pueda interactuar, desarrollar habilidades y competencias, mismas que le permitirán desenvolverse en el mundo laboral, en tanto que los docentes se han visto en la necesidad de actualizar sus conocimientos tecnológicos para poder interactuar con los estudiantes y estar a la par en el avance digital dentro del aula, pues el docente debe desarrollar sus habilidades tecnológicas para enriquecer sus estrategias pedagógicas, ya que son quienes impulsan el uso de las plataformas para así poder generar el hábito lector en los estudiantes de manera productiva; por tanto, es de vital importancia que el docente pueda dominar las herramientas web 2.0, lo que llevó a que en el contexto de esta investigación, se ejecutaran talleres prácticos en los que profesores pudieron trabajar con los estudiantes. Usar medios digitales como los blogs y plataformas virtuales con fines educativos ha permitido que los estudiantes adquieran interés en mejorar sus propios aprendizajes. Se permitió evidenciar como se desenvuelven mejor al exponer, plantear análisis que posibilitaron debates en las temáticas relacionadas. Es decir, el medio digital es un medio estratégico metodológico aplicado a la educación que involucra aprendizaje efectivo, ya que permiten generar y procesar información e ideas con el fin de establecer unos diálogos beneficiosos a los estudiantes como el estímulo que reciben en varias áreas como, escribir, hacer el intercambio ideas, fomentar el trabajo colaborativo cooperativo, diseñar y organizar textos.

Lo anterior permite concluir que el ámbito actual, digital y dinámico, brinda actualizaciones en el hábito lector, que incluyen la relación que un texto mantiene con otros textos, ya sean contemporáneos o anteriores y de manera novedosa emplea aplicaciones que pueden estar relacionadas con el acceso a la información y el compartimiento de enlaces de aprendizaje en el aula. Reconocer estos cambios involucra otros medios de interpretación de textos y contextos de lectura. A partir de ello, el siguiente documento muestra las formas de incentivo que tiene las nuevas generaciones que van a ingresar a la Universidad en circunstancias cotidianas y tecnológicas como un sitio web.

Continuando con este análisis bibliográfico, se da a conocer el artículo producto de la investigación de los autores Tania Catalina Hurtado y Paul Baldeón Egas (2021), titulado *Sitio*

web para incentivar el hábito lector en los estudiantes que van a ingresar a la Universidad, en el cual se plantea que la lectura es una de las actividades de mayor importancia para la adquisición del conocimiento. El objetivo de la investigación es incentivar el hábito lector, mediante el uso de un sitio web, elaborado con base en las necesidades y sugerencias de los estudiantes de nivelación de carrera de la Universidad Central del Ecuador. El documento hace referencia a como en el Ecuador, la lectura es una de las más grandes barreras en el desarrollo cultural del mismo, debido a que en ese país se sostiene un modelo educativo tradicional que afecta rendimiento educativo, en donde predomina la memorización y la poca reflexión. El factor económico también es relevante debido a que los estudiantes destinan su tiempo libre a generar recursos, dejando la lectura relegada a un segundo plano.

La lectura es importante a lo largo de la vida del ser humano; por tanto se asume que al ingresar a la etapa universitaria los estudiantes ya tienen un hábito lector, sin embargo, es preciso reconceptualizar cuando los estudiantes se enfrentan a comprender los textos que les propone la universidad, ya que enfrentan algunas dificultades al intentar comprender los textos que se les indica en su proceso académico y deben usar una mayor actividad intelectual que simplemente escuchar y leer una bibliografía, por tanto es muy importante la lectura en ese ámbito académico y sobre todo que ellos comprendan lo que leen. Lo anterior conlleva proponer actividades que sean atractivas que motiven y capten la atención de los estudiantes y que sean de fácil ejecución, tal como se evidencia en la siguiente cita que los autores hacen de León (2018):

El proceso para adquirir un hábito de lectura no es rápido ni inmediato. Dicho proceso no ocurre de manera espontánea, al contrario, es un proceso continuo y sostenido que requiere acompañamiento lúdico y sistemático, para que pueda mantenerse como un hábito a lo largo de la vida. (León, 2018; citado en Hurtado y Baldeón 2021,p.100).

Como se evidencia, es fundamental para que se genere gradualmente el proceso de adquirir el hábito lector, que los docentes universitarios conozcan, analicen y dominen las estrategias que bien encaminadas a la manera en que cada estudiante percibe los conocimientos que adquieran, permiten que la comprensión lectora sea eficiente a través de procesos como una función básica de la educación, tal como lo refieren los Hurtado y Baldeón, sobre lo referido por Zayas (2008):

El libro de texto no puede ser la única fuente de lectura; el profesor debe conocer los distintos géneros, y se precisan procedimientos didácticos específicos y estrategias como crear metas de lectura, hacer predicciones textuales u operar con la estructura del texto. En definitiva, se trata de conseguir que leer tenga un sentido para el alumnado. (citado en Hurtado y Baldeón 2021, p.104).

De acuerdo con los resultados de la investigación, los estudiantes si fueron conscientes de la necesidad sobre tener un hábito lector y afirmaron que, el no tenerlo ha sido un impedimento para desenvolverse de la manera más adecuada en su ámbito educativo; además afirmaron que su interés en la lectura aumentó y que, al tener un cronograma de actividades relacionadas con la lectura, organizado y planificado para la distribución del tiempo y, contar con los audiolibros, como una buena manera de adentrarse en la actividad, leer se convierte en una actividad que es parte de su rutina y se hace con más motivación. Además, se afirmó que la tecnología es una herramienta útil para incentivar el desarrollo de una cultura lectora ya que esta manera de interactuar es innovadora y potencia sus habilidades, de allí que cada actividad estuvo pensada de tal manera que se pudiera potencializar el desarrollo de un hábito lector sólido. De allí que las actividades utilizadas en sitio web diseñado para este estudio, fueron planteadas en varias sesiones, con tareas que les promovieron y motivaron los beneficios de la lectura, y pensadas para que conforme el estudiante las ejecutaba, iban desarrollando el hábito lector con el fin de relacionar su experiencia previa con lo revisado en la página web.

Por tanto, es muy importante tener en cuenta las necesidades de los estudiantes y el contexto en el que ellos están para poder elaborar estrategias metodológicas que fomenten el fortalecimiento de su hábito lector y todas las habilidades que estén relacionadas y el desarrollo de habilidades tecnológicas que tengan los docentes, ya que eran los que impulsan el uso de la plataforma para generar hábito lector en sus estudiantes. Si bien es fundamental fomentar y desarrollar un hábito de lectura desde las edades tempranas, se reitera que cuando se pase a otras etapas como el nivel de secundaria o el de universidad no hay que dejar de hacerlo, pues saber leer y por ende escribir de forma adecuada, es un requisito indispensable dentro del futuro ámbito laboral y también del social formal o informal.

Para concluir con este análisis bibliográfico realizado en tres capítulos, se da a conocer los aportes del artículo autoría de Cynthia Patricia Cerros, Sonia Hernández Acuña y Agustín

Buendía Espinosa (2015), titulado *La biblioterapia como instrumento en la gestión del gusto por la lectura*), cuyo objetivo general era el de estudiar el efecto que tiene la implementación de una sesión de biblioterapia en el gusto por la lectura cuando se comparan grupos de adolescentes de 14 y 15 años, a través de un diagnóstico del nivel de autoestima de los participantes; el diseño e implementación de una sesión biblioterapéutica utilizando un texto literario seleccionado por criterios específicos y la evaluación del efecto de la sesión en el gusto por la lectura de los participantes. Se deja en evidencia como en el ámbito de las bibliotecas, la biblioterapia es considerada parte de una práctica profesional del bibliotecólogo de que cuando los usuarios acuden a la biblioteca en busca de recursos informativos que le brinden ayuda a sus problemas personales, el bibliotecario les proporciona el material que necesita pero además se puede entrar en la problemática para brindarles una atención más personal induciéndoles en el gusto por la lectura lo cual se espera puede repercutir de manera positiva en los usuarios reales para el Centro de Información. En tal sentido los autores contextualizan el término biblioterapia a partir de lo que exponen Caldín (2001) y Gómez (2011), a saber:

La biblioterapia es considerada como una función terapéutica que permite la posibilidad de leer literatura para proporcionar la pacificación de las emociones. (Caldin, 2001, citado en Cerros, Hernández y Buendía, 2015, p.23). Es entonces una actividad que atañe a varias disciplinas que en su desarrollo y planeación requiere de la participación de profesionales de diversas áreas del conocimiento, tomando en consideración a la psicología y la bibliotecología como las de mayor relevancia y aplicación teórica práctica.

La Biblioterapia es una actividad interdisciplinaria, desarrollada principalmente por áreas del conocimiento como la biblioteconomía y psicología. Incluye la localización, evaluación y análisis de materiales bibliográficos que, a través de lecturas dirigidas y técnicas terapéuticas, logren rehabilitar aspectos psicológicos o emocionales en las personas. (Gómez, 2011, citado en Cerros, Hernández y Buendía .2015, p.23).

Según este estudio se resalta que la biblioterapia cumple dos propósitos cómo son el actuar como fuente de recreación y además fomentar el cambio en la perspectiva personal, lo cual se ve reflejado en los resultados obtenidos en las encuestas que hacen y las entrevistas de profundidad donde los participantes de este estudio expresan que encontraron las actividades entretenidas con dinámica de sesiones y que la lectura si les permitieron hacer una reflexión sobre su vida y darse cuenta lo valioso que eran como personas. De acuerdo a lo anterior, seleccionar

una lectura en una sesión de implica tener unos criterios respecto a la participación bibliotecológica que permite evaluar y seleccionar una obra textual que presente la relación con las características clínicas y recreativas, estos criterios tienen mucho que ver con lo estético, la relevancia y la profundidad que tiene con los participantes de la sesión, ya que debe lograr captar la atención de los usuarios mediante un lenguaje adecuado que les permita comprender, reflexionar sobre sus aspectos emocionales identificarse con los diversos aspectos de la lectura como tal, esto es familiarizarse con el texto o la lectura, haciéndolo mediante un tono positivo para generar ese mismo efecto constructivo.

Los resultados del estudio mostraron el efecto positivo obtenido, con un incremento medio en el grupo de autoestima muy baja y un incremento alto en el grupo de autoestima muy alta. Encontraron que no existe diferencia significativa entre los grupos estudiados, pero cómo influyó el nivel de autoestima en las opiniones expresadas por los participantes. Esto es que muchos jóvenes no presentaron hábitos lectores desarrollados por diferentes motivos, uno de ellos es la apatía por los textos impuestos por los docentes, por lo cual la Biblioterapia puede usarse como estrategia que involucre lecturas interesantes para motivar en áreas como la literatura, las ciencias, el arte, entre otras, en temas que se consideren de importancia para los jóvenes, y se complementan con otras actividades que pueden ser talleres, discusiones grupales, resúmenes etc. Por lo anterior la Biblioterapia puede llegar a ser una alternativa educativa y una ayuda para el desarrollo personal, se hace necesario implementar diferentes estrategias para lograr una continuidad, ya sea, un servicio propio, o buscar la manera de convertirla en un servicio de extensión para no perder la conexión que se ha logrado entre los niños y la lectura, un sistema de cómo se pretende enseñar la lectura o animar a que lean.

El mundo actual se caracteriza por sus cambios vertiginosos en muchos campos de la vida académica y laboral ya que existen una serie de factores generales tales como la globalización, el impacto de las tecnologías de la información y comunicación, la necesidad de gestionar lo diverso, hacen necesario que un entorno no solo sea educativo significativamente, sino también lo sean espacios como el de la casa y la biblioteca; de allí que todo este análisis del contexto anterior conlleva unas apreciaciones generales, las cuales son presentadas como aporte personal a manera de reflexión del proceso monográfico y que son presentadas en las conclusiones.

CONCLUSIONES

De acuerdo con todo el proceso realizado durante la presente monografía, fue un poco complejo pero fructífero indagar y construir esta reflexión a manera de análisis desde artículos especializados sobre el hábito y la animación lectores en las personas, especialmente en niños, jóvenes y universitarios de Latinoamérica. El propósito de este documento giró en torno a las razones y factores que inciden en por qué no leen o tienen un buen hábito lector a sabiendas que hoy día es bastante factible que hay menos lectores asiduos y sí leen, lo hacen por miedo o por obligación, porque generalmente la mayoría de la sociedad pretende enseñar imperativamente por ejemplo la literatura universal (sus clásicos), por eso a los jóvenes se les crea una idea que es tedioso o complicado y provoca que se enfoquen en el uso y solo lo hagan informalmente u ocasionalmente en los medios digitales o redes sociales sin lo que implica como proceso fundamental más complejo y profundo.

Crear el denominado hábito de leer en las personas, concuerda con estudiosos del tema nombrados en los artículos analizados, que si es muy importante comenzar a hacerlo a una edad temprana en los niños y por supuesto para que adquieran el gusto por ello juegan un papel fundamental: el hogar (la familia) que refuerza en casa y complementa lo aprendido generando los espacios, en segundo lugar la escuela (instituciones) a través de sus docentes los que enseñan y apoyan en sus distintas etapas lectoras pues el vínculo que conforman un libro, un niño y un docente es decisivo en los momentos iniciales y en tercer lugar el de los profesionales de las bibliotecas los que les sugerimos libros y animaremos a que los lean. Es necesario recalcar que, aunque existan varios factores relevantes como los anteriores para crear el contexto que sea apropiado que genere el valor del hábito lector como son la familia y las imágenes que sean proyectadas por el entorno de la sociedad que les rodee. También, es cierto que las conductas que se quieren crear han de ser siempre reforzadas, pero que lo que realmente ejerce una influencia para la construcción del hábito lector son los procesos de aprendizaje, en los cuales la observación y la imitación de las personas que ejercen como modelos sobre todo para los niños y los jóvenes son la clave.

Todos directa o indirectamente somos responsables del futuro de los niños ya que de esos primeros encuentros con el libro se derivan situaciones positivas con beneficios a lo largo de sus vidas en lo afectivo, personal, social y cognitivo, y en los jóvenes ya que debemos tratar de adoptar las medidas necesarias con una acción en conjunto (docentes, familia y bibliotecólogos) para que en esa etapa, no presenten aversión por la lectura y hayan adquirido un buen dominio de la lectura y comprensión significativa de textos con la orientación y guía de los libros y la lectura misma; así cuando sean universitarios al finalizar tengan una sólida preparación personal y profesional.

En torno al ámbito bibliotecológico, los servicios que tienen que ofrecer en las bibliotecas y centros de información deben ser propuestas que permitan visibilizar mucho más atractivamente respecto al rol e incidencia en este proceso de los bibliotecólogos, aprovechando la oportunidad de trabajar en el fomento del hábito lector, el mundo de los libros, la información, la historia las creaciones del hombre, sus pensamientos, sus estilos y creaciones tan increíbles e inimaginables que están a disposición para ser descubiertas, disfrutadas, analizadas, leídas y reflexionadas y casi que adoptables para construir un criterio en las personas; aun así se sobreentiende que es una tarea difícil y compleja que implica que el profesional bibliotecario sea un agente facilitador integral y apasionado por información, el conocimiento y la importancia de poder exponerlo a la comunidad educativa y a la sociedad en general, debe ser un promotor impulsivo e impositivo dentro de las comunidades en el que impulse e incentive la cultura, la libertad de pensamiento en sus usuarios y la creatividad de los mismos.

Por otra parte, es evidente la necesidad de crear espacios en los cuales las personas puedan compartir los libros, debatir sobre la interpretación personal que ha realizado de un texto y despertar la sensibilidad por desarrollar las habilidades y el hábito de leer. En la escuela debe propiciarse la creación de estos rincones, promoviendo determinadas obras, realizando concursos, exposiciones, charlas, cuya finalidad sea la relación con los libros, estimulando la producción de poemas, cuentos, fábulas y la promoción de sencillas publicaciones escolares. Por ejemplo, se mencionó que a través de la bibliotecaria el profesional bibliotecólogo también puede estar enfocado a la animación de lectura ya que no sólo diversifica su rol como ente social promotor de

lectura, sino que también logra una compenetración con la persona al intercambiar temas concernientes a la problemática que le afecta para lograr una mejora en la calidad de vida.

Para concluir, todos los elementos analizados en los artículos dejan en evidencia la necesidad preponderante de promover el gusto, el interés por el hábito de la lectura, los cuales favorecerán el logro exitoso de la motivación por la lectura y el placer de hacerlo en niños, jóvenes y universitarios no solo en el aula de clases o escuelas o universidades sino en su quehacer cotidiano. De acuerdo con el análisis de todos los anteriores artículos, se puede reiterar que los jóvenes no leen o no tienen buenos hábitos de lectura por la afectación de factores como son el entorno familiar, institucional y social y como futura Profesional en Ciencia de la Información y la Documentación, Bibliotecología y Archivística, tengo mucho que aportar gracias a mi experiencia, formación y compromiso que tengo dentro de una sociedad de la información que requiere cada día más y mejores lectores.

APÉNDICE

Hábito lector y la lectura (definiciones):

Saber leer y el hábito lector es un bien muypreciado; en el discurso de entrega del Premio Nobel de Literatura 2010, el escritor peruano, Mario Vargas Llosa, dijo: "Seríamos peores de lo que somos sin los buenos libros que leímos, más conformistas, menos inquietos e insumisos y el espíritu crítico, motor del progreso, ni siquiera existiría (Vargas, 2010: p2).

En un artículo recientemente publicado en la revista *Ciencia*, editada por la Academia Mexicana de Ciencia, Dina Grijalva, señaló: La lectura puede ser una forma de conocimiento, puede ayudarnos a encontrar soluciones en la vida, también puede ser una forma de placer y, en algunas ocasiones felices, puede conjugar todo: conocimiento, ayuda en la búsqueda de respuestas vitales y placer (Grijalva, 2016. p. 8).

Los aportes que han traído consigo los nuevos enfoques sobre lectoescritura brindan un umbral esperanzador para el sistema educativo, no sólo para su enseñanza, sino también para adquirir el hábito lector. Incluso, desde hace algunos años, los aportes de los nuevos enfoques sobre la enseñanza de la lengua (cognitivo, comunicativo y sociocultural) están provocando que el propio concepto de alfabetismo sea sustituido por *literacidad*, a partir del cual el proceso de lectoescritura se reconoce como una práctica social, como cultura escrita, y vincula indisolublemente la oralidad con la escritura (UNESCO, 2016).

La Real Academia Española (<https://dle.rae.es/>) define hábito como “modo especial de proceder o conducirse adquirido por repetición de actos iguales o semejantes, u originado por tendencias instintivas”.

Hábito Lector. Según el Diccionario digital de Nuevas formas de Lectura y Escritura (s.f), se compone de dos elementos principales los cuales se encaminan a la repetición frecuente del acto propio de leer y a la agrupación de habilidades comprometidas en esta actividad, con la característica principal de que la voluntad prima sobre la obligatoriedad de leer.

Salazar (2005), señala tres factores que inciden en la generación de un hábito lector, siendo el tercero de ellos, el más influyente, por lo que menciona que no solo se debe tener conocimiento (saber leer) y capacidad (saber movilizarse dentro del terreno lector) para leer, sino que el deseo de querer hacerlo, es lo que marca la diferencia entre un lector activo y un no lector. Esto, debido a que, para el autor, el deseo de leer está asociado al placer y satisfacción que le genera llevar a cabo el acto mismo.

Aponte (2008), define los hábitos de lectura como la organización y establecimiento de horarios de lectura, con el fin de que el individuo no pierda la motivación hacia el texto que se encuentra leyendo y se le dificulte la comprensión de su significado.

García-Párraga y colaboradores (2016), mencionan que, dentro de los factores que inciden en la creación de hábitos lectores, se encuentra el reconocer las motivaciones, preferencias, métodos y estrategias que adoptan las personas al momento de realizar un ejercicio de lectura.

Santrock (2002), menciona que la generación de hábitos lectores se ve influida por otros contextos como el social, ya que el grado de motivación infundido por los padres ante la lectura desde edades tempranas, antes de entrar a instituciones y sistemas educativos, las estrategias comunicativas de los docentes y el cómo estos últimos brindan el espacio de generar en los estudiantes la crítica y el análisis de lo que han leído, resulta beneficio en la creación de agentes motivacionales que dirijan a los individuos a leer.

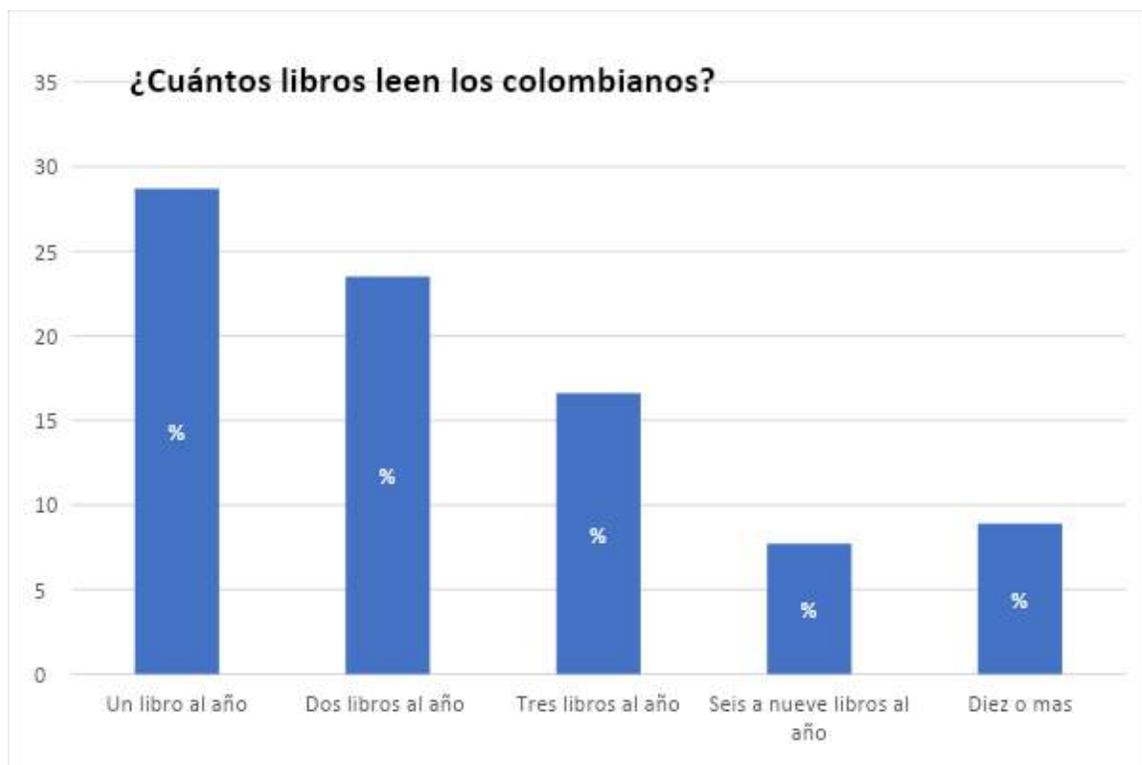
ANEXOS

Anexo 1: Factores que motivan el hábito lector en los niños, jóvenes y universitarios. DANE, (2014 y 2017). Encuesta de consumo cultural

En este documento se observa que generalmente las personas leen porque les toca, los obligan en el colegio o en la universidad. Cuando se miran algunas de las estadísticas de lectura, lo que se observa realmente es la complejidad de un país.

En este contexto, la Encuesta Nacional de Lectura se realizó con una muestra aproximada de 30.000 familias y para efectos de esta monografía retomo solamente dos preguntas que son importantes para complementar el análisis ya que está enfocada exclusivamente a entender los hábitos lectores de los colombianos, incluyendo el gusto por leer y escribir, las costumbres lectoras y las actividades realizadas mientras se lee y además explora cuantitativos ejemplo para referenciar la siguiente pregunta que se hizo en una encuesta del año 2014:

Grafica #1



Fuente: *Encuesta de Consumo Cultural Dane 2014.*

Más de la mitad de los encuestados leen solo entre 1 libro a dos al año. En Colombia el promedio de lectura es de aproximadamente 3 libros por año, y entre los más lectores es de 5 libros y muchos nunca leen. El promedio nacional sigue siendo bajo y ha crecido poco, esto debido a que no se intervienen las variables claves que son de tipo cultural y pedagógico.

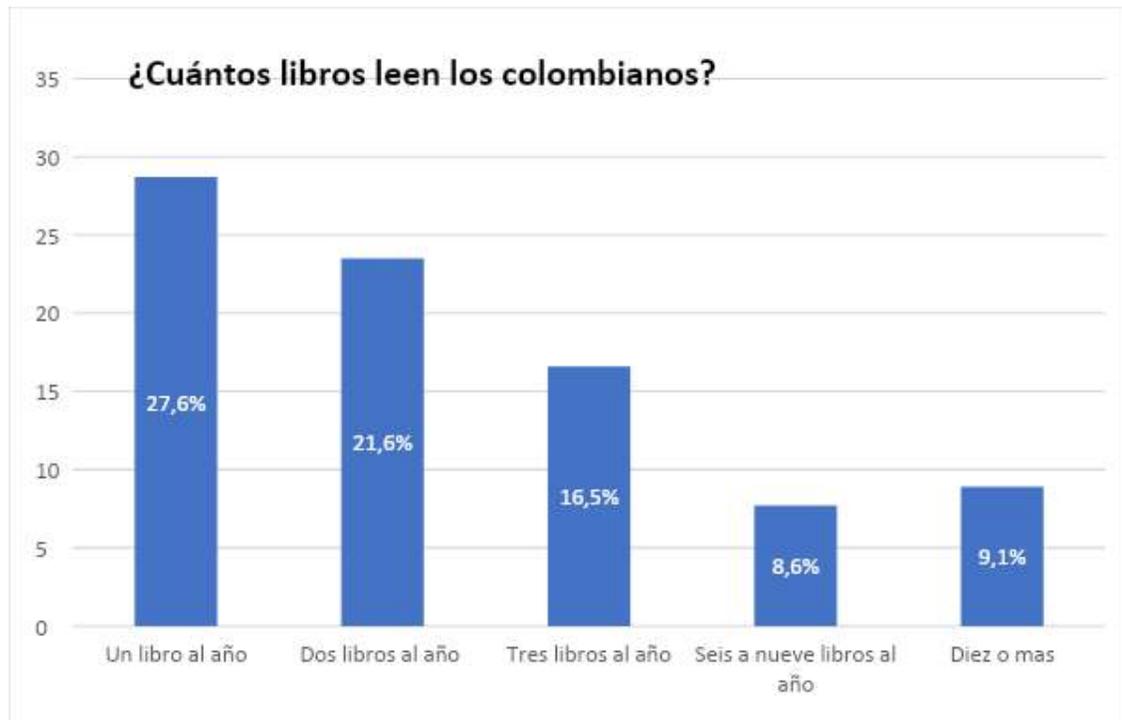
Ahora la siguiente pregunta que se hizo en una encuesta del año 2017:

Tabla #1 Colombia cabeceras municipales. Total, de personas de 12 años y más que afirmaron saber leer y escribir y leyeron libros, por sexo, según cantidad de libros leídos

Cantidad de libros leídos	Total	
	Personas	%
Total, personas de 12 años y más que afirmaron saber leer y escribir y leyeron libros	14.381	100,0
1 libro	3.966	27,6
2 libros	3.100	21,6
3 libros	2.369	16,5
4 libros	1.495	10,4
6 a 9 libros	1.238	8,6
10 libros y más	1.309	9,1

Fuente: DANE – Encuesta de Consumo Cultural 2017

Grafica #2

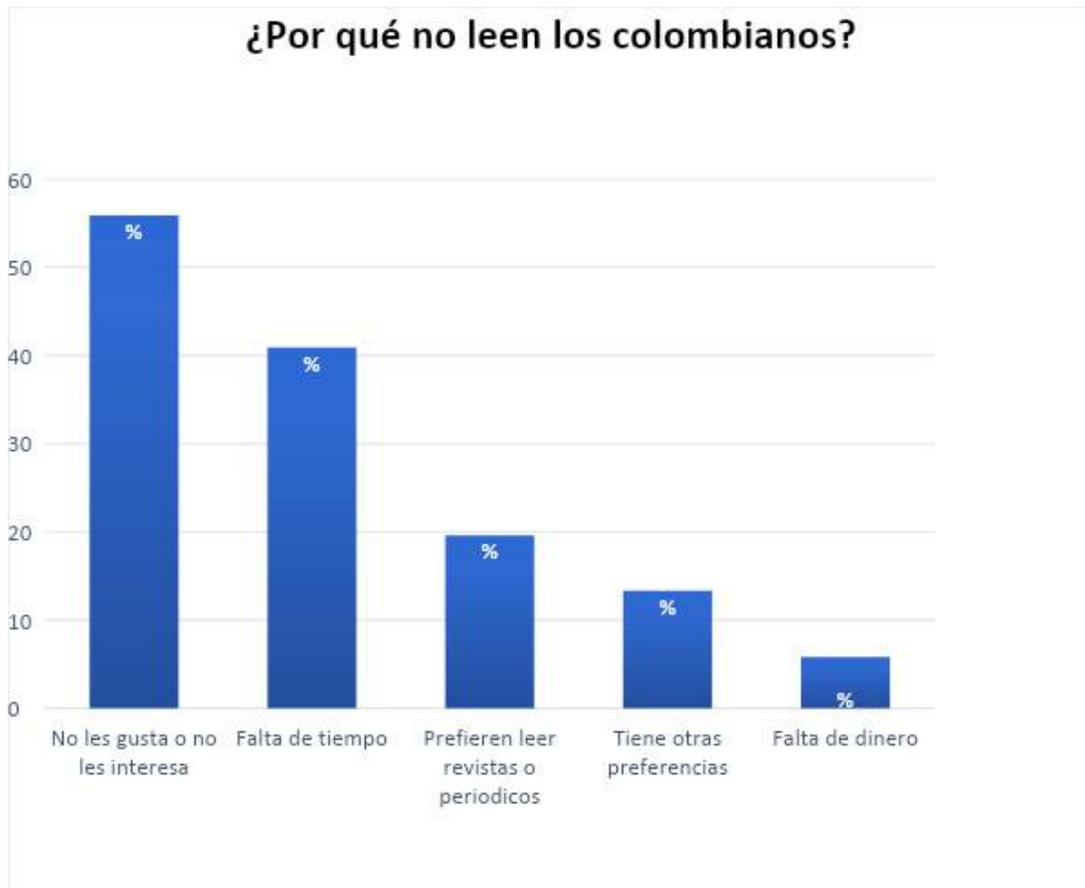


Fuente: *Encuesta de Consumo Cultural Dane 2017.*

El porcentaje del promedio nacional es medianamente bajo del 27,6% y va disminuyendo notablemente a medida que aumenta la cantidad de libros.

El nivel de lectura de los padres y de los docentes sigue siendo muy bajo; y también es muy bajo el nivel de comprensión lectora en la cultura. Quien entiende poco, lee poco. De allí que no mejoraremos nuestros niveles de lectura, mientras no se hagan cambios pedagógicos en colegios y las universidades y no se vincule a las familias con programas lectores. Hay que resaltar que el mayor avance está en las bibliotecas públicas y en la conectividad que ellas están alcanzando.

Grafica #3



Fuente: Encuesta de Consumo Cultural Dane 2014.

Ahora la siguiente pregunta que se hizo en una encuesta del año 2017:

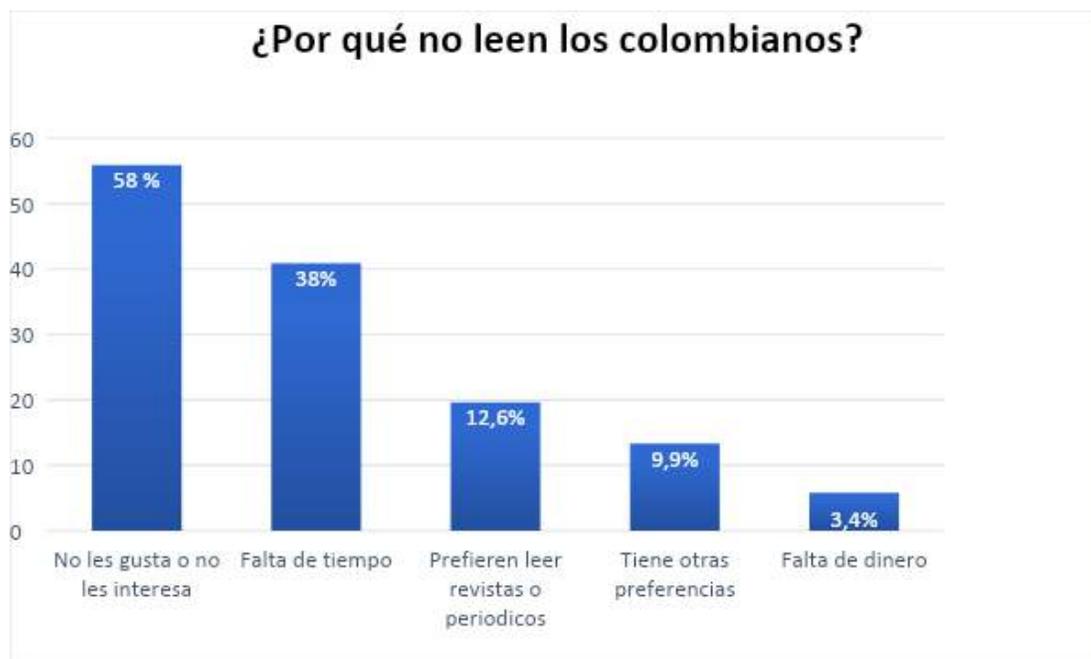
Tabla #2 Colombia cabeceras municipales. Total, de personas de 12 años y más que afirmaron saber leer y escribir y no leyeron libros, por sexo, según motivos de no lectura

Motivos de no lectura de libros		Total	
		Personas	%
Total personas de 12 años y más que afirmaron saber leer y escribir y no leyeron libros	Total	14.143	100,0
Falta de tiempo	Sí	5.373	38,0
	No	8.771	62,0

Desinterés/no le gusta	Sí	8.206	58,0
	No	5.938	42,0
Las bibliotecas y los sitios donde se consiguen están lejos	Sí	305	2,2
	No	13.838	97,8
Falta de dinero	Sí	476	3,4
	No	13.668	96,6
Prefiere leer revistas, periódicos u otros contenidos	Sí	1.782	12,6
	No	12.361	87,4
Porque tiene otro tipo de preferencias			
	No	12.738	90,1
Falta de libros en casa	Sí	593	4,2
	No	13.550	95,8

Fuente: DANE – Encuesta de Consumo Cultural 2017

Grafica #4



Fuente: DANE – Encuesta de Consumo Cultural 2017

Lo preocupante es que esta en primer nivel la causa de que no hay un gusto o primer nivel la causa de que no hay un gusto o un interés por leer y esto dificulta más la situación en cuanto a la motivación que debe hacerse en casa, en las escuelas y las bibliotecas con planes lectores.

Los motivos que más alto porcentaje tienen son la falta de tiempo un 38%, desinterés un 58 %, Prefiere leer revistas, periódicos u otros contenidos un 12,7% y Porque tiene otro tipo de preferencias un 9,9%

Concluir que la encuesta muestra una realidad positiva o pesimista sería un poco precipitado e impide hacer un análisis a profundidad en un estudio más complejo de revisión bibliográfica pero la Encuesta de Consumo Cultural en cuanto a la lectura es entonces el primer paso en el camino de apuntar a servir en la construcción de políticas públicas apropiadas para afrontar los retos que enfrenta el país en el tema a futuro.

Anexo 2: Enlace a video de sustentación.

<https://www.youtube.com/watch?v=jrWkLHRVHM4&feature=youtu.be>

BIBLIOGRAFÍA

- Acevedo, D., Torres, J., y Tirado, D. (2015). *Análisis de los Hábitos de Estudio y Motivación para el Aprendizaje a Distancia en Alumnos de Ingeniería de Sistemas de la Universidad de Cartagena (Colombia)*. *Formación Universitaria*, 8(5),59-66. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/formuniv/v8n5/art07.pdf>
- Acurio, B., y Nuñez, A. (2019). *Creo, juego y aprendo con estrategias y recursos para mejorar la comprensión lectora*. 593 digital Publisher CEIT, 4(2), 44-59. Recuperado de https://www.593dp.com/index.php/593_Digital_Publisher/article/view/87
- Aponte, V. (2008). *Métodos, preferencias y hábitos de lectura en estudiantes de pregrado*, *Revista Teoría y Praxis Investigativa*, Centro de Investigación y Desarrollo • CID / Fundación Universitaria del Área Andina3 (1), p. 29 – 35. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3701053>
- Alejandro, M. (2019). *Fomentar el hábito lector mediante el uso de las herramientas web 2.0*. Sección Wambra Namacuna. *Revista de Divulgación de Experiencias pedagógicas* 10, 36-47. ISSN: 1390-9940. Recuperado de <https://1library.co/document/yevj9onr-fomentar-h%C3%A1bito-lector-mediante-uso-las-herramientas-web.html>
- Barzola, V., Bolívar, O., y Navarrete, Y. (2020). *Incidencia de la comprensión lectora en las aptitudes investigativas de los estudiantes de educación superior*. *Educación Médica Superior [Internet]*. 34 (4) Recuperado de <http://www.ems.sld.cu/index.php/ems/article/view/2520>
- Cardona, S., Osorio, A., Herrera, A., y González, J. (2018). *Actitudes, hábitos y estrategias de lectura de estudiantes ingresasteis a la educación superior*. *Educación y Educadores* 21(3), 482-503. Recuperado de <https://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/8964>
- Castillo, N., Briones, E., Belén, G., y Espinosa, J. (2020). *Factores que intervienen en el desinterés por la lectura e jóvenes bachilleres*. *PDR*, 5(17), 59–68. Recuperado de <https://revistas.uniminuto.edu/index.php/Pers/article/view/2134>
- DANE, (2014). *Encuesta de consumo cultural*. Recuperado de https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/eccultural/presentacion_ecc_2014.pdf

- DANE, (2017). Encuesta de consumo cultural. Recuperado de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/cultura/consumo-cultural/informacion-historica-encuesta-de-consumo-cultural>
- Diccionario Digital de Nuevas Formas de Lectura y Escritura. (2014). *Hábito lector*. Recuperado de <https://dinle.usal.es/searchword.php?valor=H%C3%A1bito+lector>
- Elche, M., y Yubero, S. (2019). *La influencia del hábito lector en el empleo de internet: un estudio con jóvenes universitarios*. Investigación bibliotecológica, 33(79), 51-66. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/332206603_La_influencia_del_habito_lector_en_el_empleo_de_internet_un_estudio_con_jovenes_universitarios
- García, A., Macías, L., y Cusme, C. (2016). *Hábito de lectura en estudiantes de Centro de Educación Superior*, Manta provincia de Manabí, Dominio de las ciencias, 2, 280-290. ISSN: 2477-8818. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5761565>
- Hurtado, T., y Baldeón, P. (2021). *Sitio web para incentivar el hábito lector en los estudiantes que van a ingresar a la Universidad*. International Journal of New Education, (7). Recuperado de <https://revistas.uma.es/index.php/NEIJ/article/view/12285>
- Márquez, A. (2017). *Sobre lectura, hábito lector y sistema educativo*. Perfiles educativos, 39(155), 3-18. Recuperado de <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=13250922001>
- Morán, P. (2015). *Despertar y encauzar con intención el gusto por la lectura y la escritura. Un imperativo de toda docencia*. IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH, 6(11), 7-35. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=2697741>
- Pantoja, M., Lucero, N., Arciniegas, O. y Enríquez, J. (2020). *Hábitos de lectura en la juventud; un desafío para los docentes ecuatorianos*. Dilemas contemporáneos. Educación, política y valores, VII (Especial Febrero). Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/342678054_Habitos_de_lectura_en_la_juventud_un_desafio_para_los_docentes_ecuatorianos
- Paredes, J. (2015). *La escuela y el desafío del hábito de la lectura*. Razón y Palabra, (89). Recuperado de <https://revistarazonypalabra.org/index.php/ryp/article/view/243>

- Pérez, V., Baute, M., y Luque, M. (2018). *El hábito de la lectura: una necesidad impostergable en el estudiante de ciencias de la educación*. Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v10n3/2218-3620-rus-10-03-180.pdf>
- Ruiz, M., Domínguez, I., Rodríguez, L., Torres, Y. (2015). Importancia de la lectura y la formación del hábito de leer en la formación inicial. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 3(1),94-102. ISSN: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=552357190012>
- Salazar, S. (2005). *Claves para pensar la formación del hábito lector*. *Allpanchis*, 37(66), 13-46. Recuperado de <https://doi.org/10.36901/allpanchis.v37i66.492>
- Santrock, J. (2002). *Psicología de la educación*. México, Editorial Mc Graw Hill. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/425167287/PSICOLOGIA-DE-LA-EDUCACION-4TA-EDICION-J-SANTROCK-pdf>
- Serna, M., Rodríguez, A., y Etxaniz, X. (2017). Biblioteca escolar y hábitos lectores en los escolares de Educación Primaria. *Ocnos: Revista de estudios sobre lectura*. Recuperado de https://revista.uclm.es/index.php/ocnos/article/view/ocnos_2017.16.1.1205
- UNESCO (2016), “*TERCE: aportes para la enseñanza de la lectura*”, Santiago de Chile, OREALC/ UNESCO, Recuperado de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000244874>

FICHA RESUMEN ANALÍTICO ESPECIALIZADO (RAE)

UNIVERSIDAD DEL QUINDÍO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y BELLAS ARTES
CIENCIA DE LA INFORMACIÓN Y LA DOCUMENTACIÓN,
BIBLIOTECOLOGÍA Y ARCHIVÍSTICA

RESUMEN ANALÍTICO ESPECIALIZADO (RAE)

o Información General.

La anterior monografía centró su estudio en los factores que pueden incidir en el interés por el hábito lector y la motivación para fomentarla, en la cual se buscó describir los hábitos y comportamientos de interés lector en las personas, especialmente en los niños, jóvenes y universitarios.

Título del trabajo monográfico	FACTORES QUE MOTIVAN EL HÁBITO LECTOR EN LOS NIÑOS, JÓVENES Y UNIVERSITARIOS
Autor(a)	Karen Julieth García Tenjo
Docente-Asesor	Alba Lucia Aguirre Franco
Duración:	Un semestre académico
Modalidad del Trabajo de Grado	Monografía
Línea de formación	Formación y Promoción Lectora
Área	Acto Lector
Palabras Clave:	Comportamiento y motivación lectora; Comprensión lectora; Competencia Lectora; Conocimiento y animación lectora; Hábito lector.

o Descripción

En esta monografía se realizó un análisis del hábito, comportamiento y motivación lectora en los niños, jóvenes y universitarios que está muy presente en los espacios cotidianos, aulas y las bibliotecas. El objetivo fue plantear una reflexión crítica, abordando factores que inciden en el interés por la lectura al describir las causas y recomendaciones de expertos que ayudan a fomentar e

incentivar el gusto por la lectura crítica, reflexiva y permanente, de modo que se perciba como una actividad agradable y necesaria en la vida de las personas en todas las etapas de la vida.

Conviene subrayar que, para conformar el cuerpo del documento, se constituyó con la indagación bibliográfica analizando descriptiva y cualitativamente dieciséis artículos partiendo de la premisa de que a cualquier edad puede surgir el deseo de leer y, por tanto, se debe estimular a temprana edad el hábito lector.

El rol que debe cumplir el profesional de la Ciencia de la Información y la Documentación Bibliotecología y Archivística es preponderante y trascendental, ya que la presencia de una biblioteca en los entornos educativos es indispensable pero no suficiente si no hay un trabajo en conjunto con el estímulo familiar y la guía de los docentes elementos básicos para mejorar, favorecer los hábitos y valoración de la lectura, ya que la clave está es en el tipo de biblioteca, en el que su eje central este encaminado a trabajar con los escolares desde la creación del plan lector, clubes o rincones de lectura, trueques literarios, para mencionar algunos.